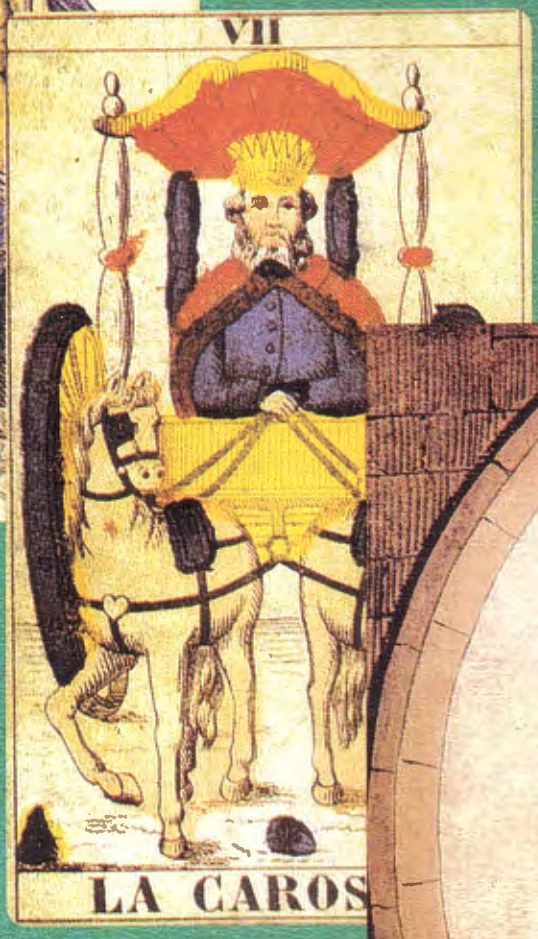
BARAJAS CÉLEBRES



ÍNDICE

BARAJAS CÉLEBRES

Introducción	1
Tarots de adivinación	3
Tarots de juego	9
Las barajas de la revolución	13
Las cartas de transformación	17
Barajas de temas mitológicos	21
Barajas de tema histórico	25
Barajas geográficas y turísticas	29
Los naipes publicitarios	47
Barajas bélicas	57
Los naipes y la moda	65
Las barajas literarias	69
Naipes de fantasía	77
Barajas eróticas	83
Barajas de ilusionismo	89
Barajas de cine	91
Caricaturas	95
Naipes con música	101
Barajas didácticas	105
Formas diversas	109

BARAJAS CÉLEBRES

Los naipes son en muchos casos objetos de gran valor histórico, artístico o documental.
A lo largo de su evolución en el tiempo, pueden destacarse algunas barajas que merecen ser conocidas no sólo por los coleccionistas, sino también por todos aquellos interesados en estas bellas muestras de la creatividad y el ingenio humanos.

Sin olvidar que el objetivo principal de los naipes ha sido el de servir de instrumentos para el juego –por lo cual no pueden prescindir de su simbología propia–, los naipes han sido utilizados también como soporte de múltiples ilustraciones, realizadas tanto con fines recreativos como artísticos, didácticos o de otra índole. Ello hace que los naipes y las barajas a las que pertenecen puedan ser agrupados y ordenados para su estudio de acuerdo con sus características temáticas.

El primero de los grupos temáticos sería el de las barajas clásicas –española, francesa, alemana...–, que serviría para mostrar la evolución de su diseño. A partir de este grupo, se pueden establecer todas las divisiones por temas que se deseen. En esta sección se mostrarán barajas de épocas y procedencia diferentes, agrupadas por temas según los motivos elegidos para su creación por los distintos fabricantes (mitología, arte, geografía...)

Se trata además, en la mayoría de los casos, de barajas destacadas por su importancia histórica, o de auténticas obras de arte creadas especialmente para algún personaje relevante o editadas específicamente como piezas de colección y no para su uso en una mesa de juego. En uno u otro caso, son barajas célebres que merecen un lugar de honor en cualquier colección y que poseen una historia propia que es siempre interesante conocer.

TAROTS DE ADIVINACIÓN

Se cree que los naipes más antiguos eran los que formaban parte de las barajas de tarot. Originalmente, estas barajas se usaban para explicar el mundo –tanto en sus aspectos naturales y sociales como en los sobrenaturales–, generalmente a una multitud de oyentes en su mayor parte iletrados, para quienes era más fácil comprender las explicaciones por medio de las imágenes.

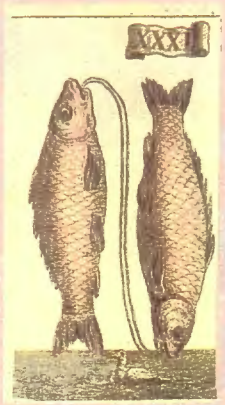
Es muy posible que a partir de estas explicaciones de la realidad derivaran las interpretaciones de lo que el futuro deparaba al consultante, partiendo del modo en que aparecían y se interrelacionaban los naipes en la baraja.

Por otra parte, no es sorprendente que se atribuyera a las cartas la posibilidad de vaticinar acontecimientos futuros. En un mundo que salía de la Edad Media, acostumbrado a buscar augurios en casi cualquier lugar, los naipes constituían sin duda unos elementos especialmente atractivos para las artes adivinatorias. Los tarots más antiguos que se conservan son naipes pintados a mano, creados como obsequio por encargo de algún monarca o de una rica y poderosa familia.

En la actualidad, los tarots utilizados para la adivinación combinan la imaginería clásica –que se ha mantenido con el paso de los siglos e incluso se ha reforzado como elemento místico– con el estilo artístico de su realizador o la escuela interpretativa a la que pertenece la persona que lo ha creado.

Se conocen once grupos de cartas denominadas barajas Visconti-Sforza, por las familias que originalmente fueron sus propietarias. Estas barajas están formadas por cartas pintadas a mano de gran tamaño (el original de la reproducida en estas pági-

nas, conocido en la actualidad como Cary-Yale, mide 190 x 90 mm) . Esta baraja tiene la particularidad de tener 16 cartas en cada uno de los palos, ya que incluyen amazonas, el equivalente femenino de los caballeros, así como pajes femeninos.



El tarot Minchiate contiene 97 arcanos, ya que a los 78 de los tarots usuales se añaden los doce signos del Zodíaco, cuatro cartas de los elementos (agua, aire, fuego, tierra) y las tres virtudes teologales (fe, esperanza y caridad).

BARAJAS CÉLEBRES

Príncipe de Bastos

XIX

El Sol

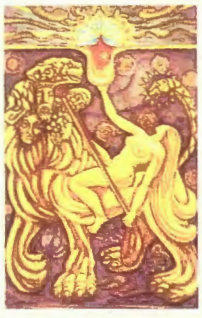
XIV

El Arte

XIII

La Muerte

XI



El Placer

VIII

La Justicia

I

El Mago

0

El Loco

XXI

El Universo

XVI

La Torre

XVIII

La Luna

X

La Rueda de la Fortuna

IX

El Ermitaño

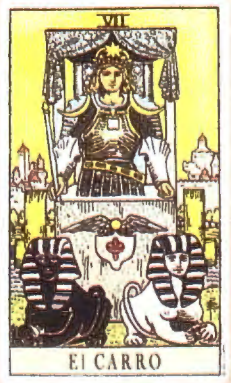
VII

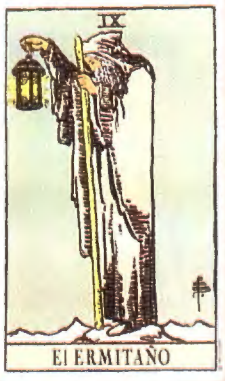
El Carro

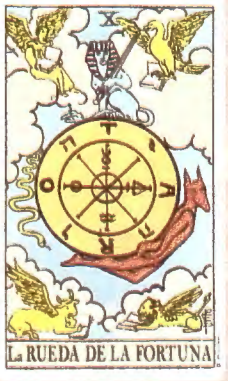
III

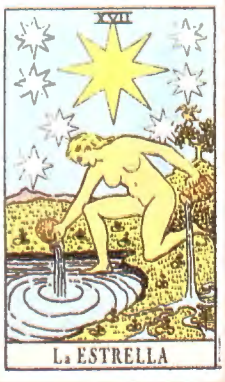
La Emperatriz

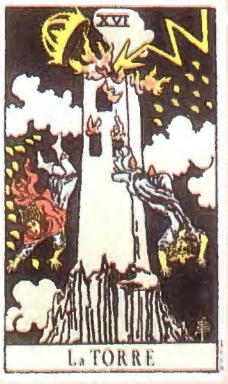
Tarot moderno dibujado por la artista Frieda Harris, según las indicaciones de Aleister Crowley y sus interpretaciones del libro de Thoth. Crowley sustituyó algunos de los nombres y significados de los arcanos mayores.

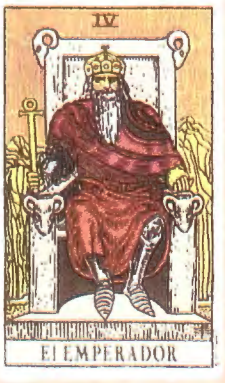


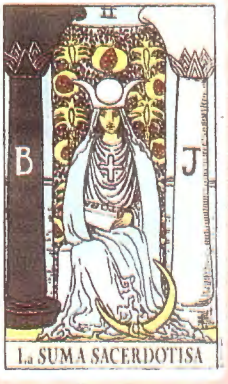


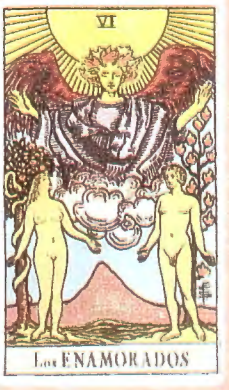




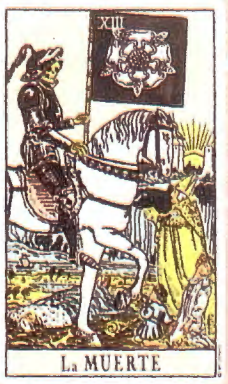


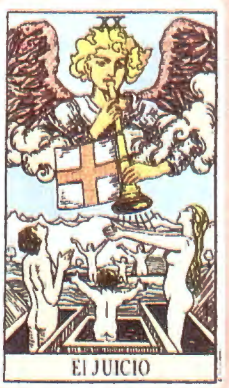




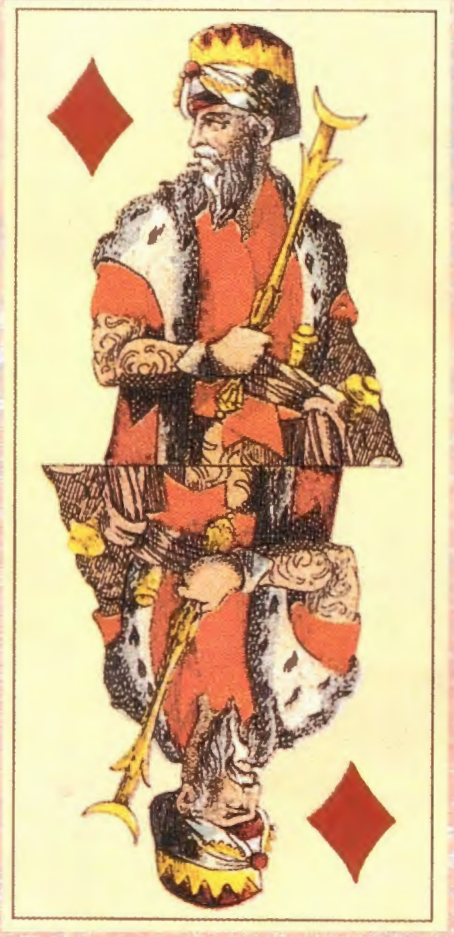


El tarot Rider-Waite (dibujos de Pamela Colman Smith, bajo la dirección de Arthur Edward Waite) es también del siglo XX y se ha convertido en uno de los más populares entre los cartománcicos.





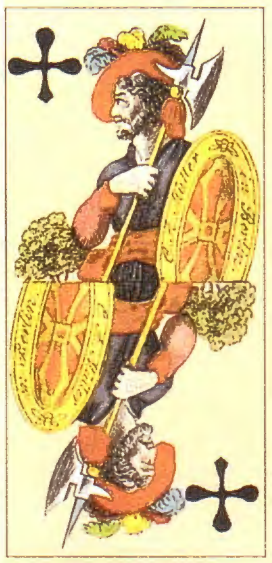
TAROTS DE JUEGO

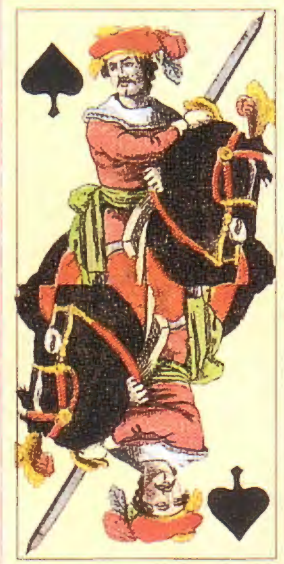


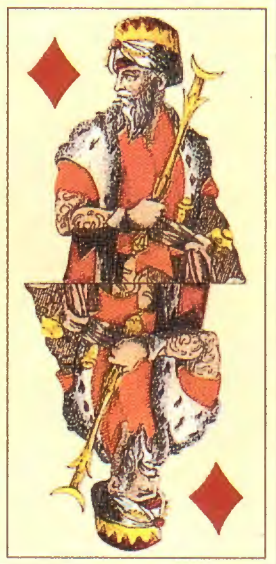
Generalmente, cuando se emplean para el juego, no se utilizan los 78 naipes que componen una baraja de tarot, sino sólo una parte (32, 40, 48 o 52 cartas) de ellos: el grupo de cartas conocido habitualmente como «arcanos menores». Pero existen dos juegos –el tarot y el cego–, en el que se utilizan los 22 arcanos mayores convertidos en triunfos permanentes.

Las barajas que se emplean para jugar al tarot utilizan las 78 cartas de la baraja, mientras que para el cego sólo se usan 54: los 22 triunfos (en el juego estas cartas no se llaman arcanos) y 32 cartas «normales» (las 16 figuras de la baraja de tarot, del uno al cuatro de corazones y diamantes, y del siete al diez de picas y tréboles).

Originalmente se jugaba a estos juegos utilizando las mismas barajas que se usaban para la adivinación, pero pronto se pasó a diseñar barajas específicas para el juego, menos complicadas en su simbología.

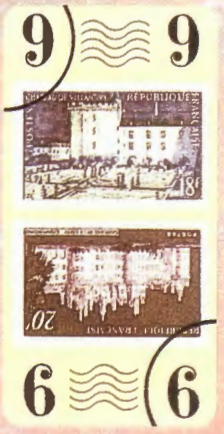






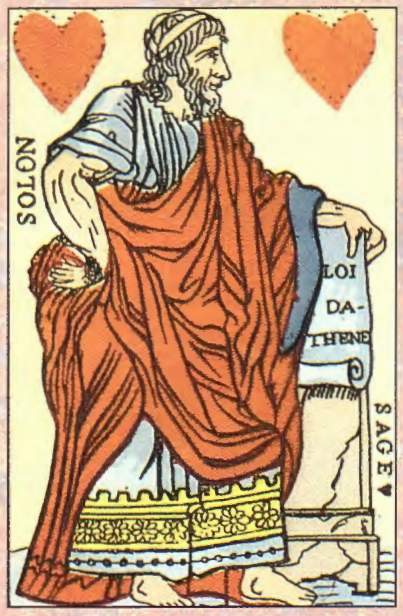
«Tarot de los animales», editado originalmente por el naipero de Berlín C.A. Muller en la segunda década del siglo XIX, a partir de dibujos originales de Erwin Kohlmann. Posteriormente, ha sido objeto de diversas ediciones facsímiles, entre las que destacan la de 1854 y la de 1982.

«Tarot alpino», editado por Heraclio Fournier en 1977 para conmemorar el sexto centenacio de los naipes en Europa. Es un buen ejemplo de la evolución del tarot de juego, bien diferenciado en la actualidad del tarot de adivinación.



Este «Tarot filatélico», editado por Grimaud (París, 1990), reúne dos pasiones de los coleccionistas: los sellos y los naipes. Los triunfos y los ases muestran edificios célebres. En las figuras, obras de arte clásicas.

LAS BARAJAS DE LA REVOLUCIÓN



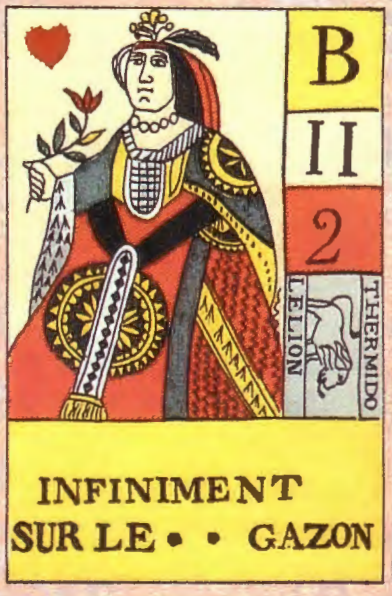
Una de las causas de la Revolución Francesa fue el corrupto sistema de tasas que sufrían los franceses. Los naiperos, que habían sido víctimas de ese sistema, vieron con alegría como era abolido el 2 de marzo de 1791, dos años después de la toma de la Bastilla.

Los naiperos mostraron su agradecimiento a la República y su espíritu revolucionario erradicando *de motu propio* de sus cartas todos los emblemas y símbolos de la realeza. Primero se suprimieron las coronas de los reyes y las damas y más tarde se cambiaron las flores de lis por otros dibujos. Este proceso parece haberse producido casi simultáneamente en todos los centros franceses de producción de naipes.

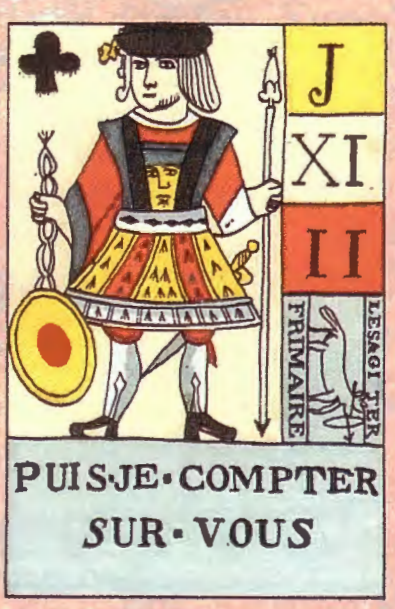
En 1793, el Consejo de la Comuna de Thiers (un importante centro naipero) publicó un aviso para sus «conciudadanos», titulado «Igualdad –Muerte a los Tiranos– Libertad», en el que se decía:

«Se prohíbe a todos los fabricantes de cartas de esta Comuna hacer y vender naipes que contengan las figuras y los emblemas de la realeza, y a todos los ciudadanos se les prohíbe comprar o usar esas cartas... Los que desobedezcan estas prohibiciones serán considerados sospechosos y tratados como tales.»

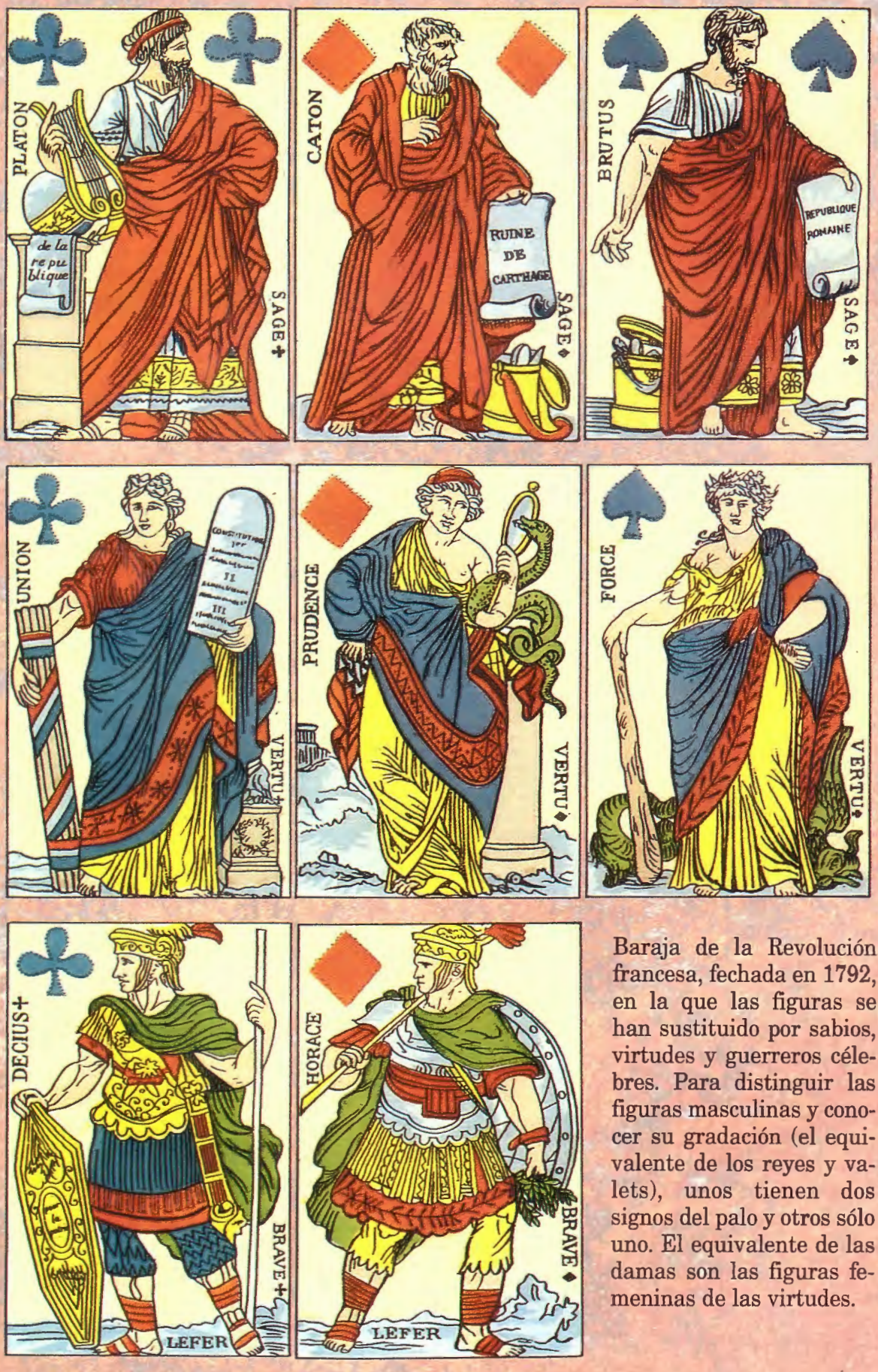
Las antiguas figuras reales fueron sustituidas por todo tipo de símbolos (elementos naturales, sabios de Grecia, virtudes, cualidades humanas, lemas de la Revolución, etc.) Pero para identificar con más claridad las cartas, en ocasiones los jugadores tuvieron que añadirles unos pequeños puntos.



Baraja de la época de la Revolución francesa en la que se incluyen diversos elementos, tales como los nombres de los meses, los símbolos del Zodíaco, las letras del alfabeto y su número de orden (con numeración romana y arábiga). Las preguntas y respuestas que aparecen en la parte inferior podían ser utilizadas para «conversar» discretamente sobre temas conflictivos.



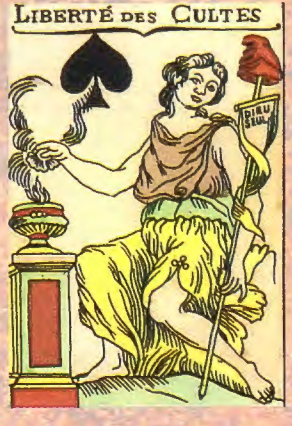
BARAJAS CÉLEBRES

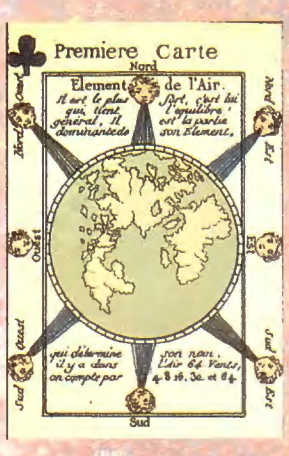


Baraja de la Revolución francesa, fechada en 1792, en la que las figuras se han sustituido por sabios, virtudes y guerreros célebres. Para distinguir las figuras masculinas y conocer su gradación (el equivalente de los reyes y valets), unos tienen dos signos del palo y otros sólo uno. El equivalente de las damas son las figuras femeninas de las virtudes.

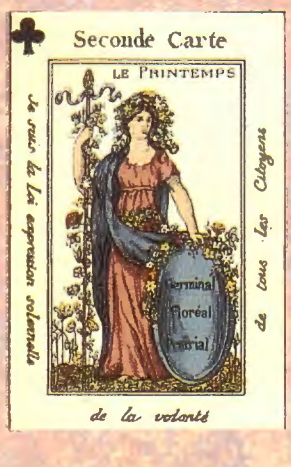
NAIPES

Baraja de finales del siglo XVIII realizada por Dugourc, naipero de Nantes. Los reyes han sido sustituidos por «genios», las damas por «libertades» y los valets por «igualdades».





En esta baraja del período revolucionario francés las figuras representan los elementos naturales (aire, fuego, tierra y agua), las estaciones del año y símbolos de los ideales revolucionarios.



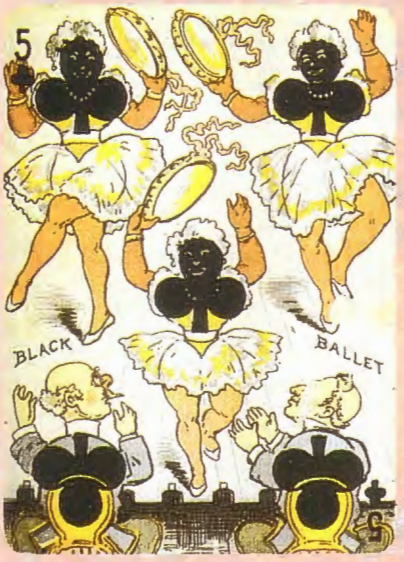
LAS CARTAS DE TRANSFORMACIÓN

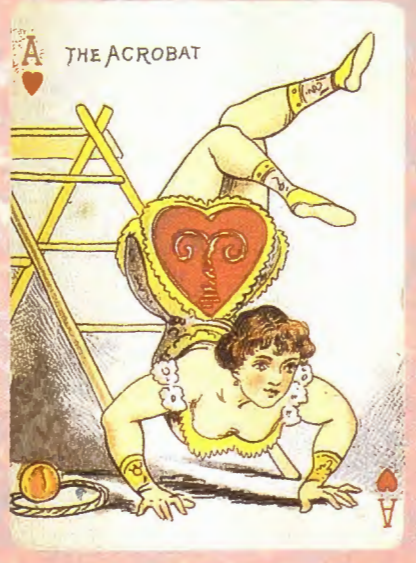
Los naipes pueden dividirse en dos grandes grupos: las cartas estándar, es decir, las que corresponden al patrón clásico de la baraja, que son las que se suelen usar para jugar, y las decorativas, que incluyen dibujos o fotografías además de los signos de los palos, las cuales suelen ser exclusivamente para deleite del que las contempla y objeto de colección.

Uno de los tipos más espectaculares y curiosos de cartas del segundo tipo son las llamadas cartas de transformación, desarrolladas a partir de las cartas de las barajas inglesa y francesa. Parece que las cartas de signos latinos (oros, copas, espadas y bastos), ya de por sí muy ilustradas, son poco aptas para este tipo de ilustración. En cambio, las de signos franceses, con sus abundantes espacios en blanco, son muy apropiadas para contener otros dibujos.

Las llamadas cartas de transformación son aquellas que incluyen los signos de la carta dentro del dibujo, pero dejándolos visibles, de modo que siga siendo posible jugar con ellas. Se dice que este tipo de cartas surgió con la intención de entretener a unos niños en una aburrida tarde de lluvia, pero pronto se difundió entre los naiperos y se convirtió en un extendido ejercicio de estilo para numerosos artistas.

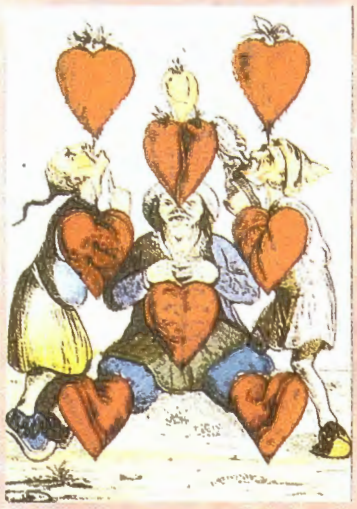
Existen dos tipos de cartas de transformación: las dibujadas sobre cartas impresas –y que, por lo tanto, tienen los signos colocados con anterioridad al dibujo en un lugar fijo e inamovible– y aquéllas en las que el autor del dibujo coloca esos signos en los lugares de la carta que le son más convenientes para el dibujo.

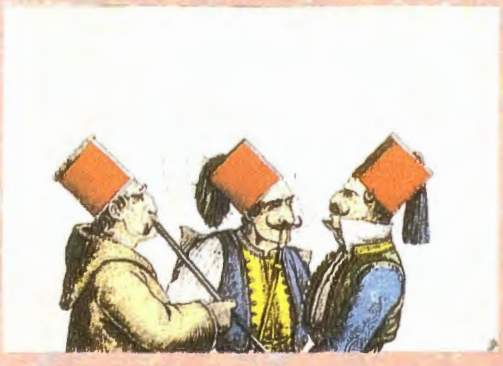




Baraja «Kinney Harlequin II» editada por la compañía Kinney Tobacco Co. de Nueva York en 1889. Se trata de una baraja de tamaño normal, que se editó tras el éxito de la «Kinney Harlequin I Insert Cards», que era una baraja de tamaño reducido para que cupiera en los paquetes de diez cigarrillos, con dibujos distintos. Posteriormente se hizo una versión a tamaño reducido de esta segunda baraja para introducir también en los paquetes de cigarrillos.

BARAJAS CÉLEBRES

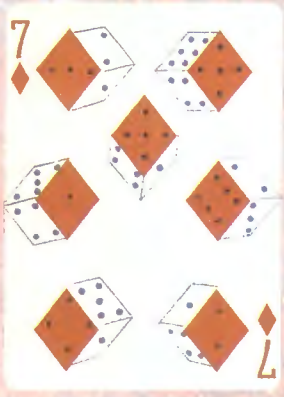




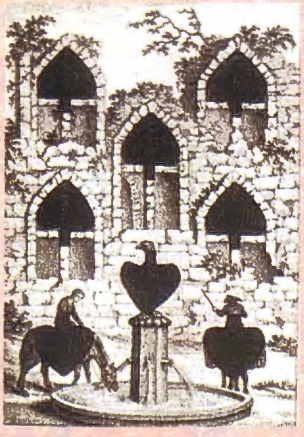
Baraja editada por la compañía Braun & Schneider de Munich (Alemania) en 1852. De esta baraja se hicieron varias reimpresiones para la exportación, que fue especialmente importante para los Países Bajos y las Islas Británicas.

Estas barajas se vendían en forma de hojas impresas de papel. De esta forma, si el usuario deseaba convertirlas en una verdadera baraja, debía pegar la hoja sobre una cartulina y recortar las diversas cartas.

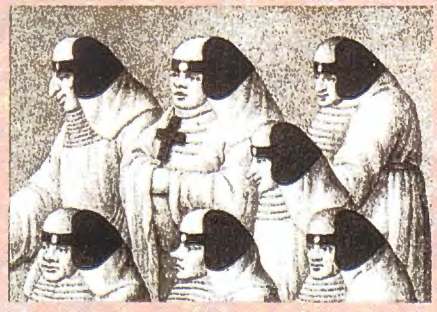
Las que se reproducen aquí provienen de una baraja realizada de este modo sobre una cartulina azul.



«Ye Witche's Fortune Cards». Sólo algunas cartas de esta baraja, editada en 1896 por la U. S. Playing Card Co. de Cincinnati, son de transformación.



Este juego, usualmente conocido como el «Juana de Arco de Cotta», fue editado en 1805 por J. G. Cotta en Tubinga (Alemania). Las imágenes son acuarelas pintadas por la condesa von Jennison-Walworth.



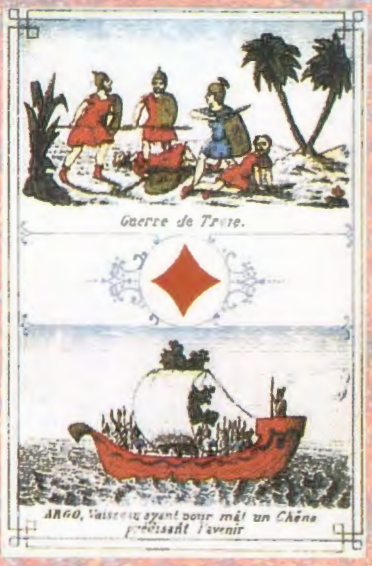
BARAJAS DE TEMAS MITOLÓGICOS

Las barajas con motivos mitológicos surgieron en respuesta al interés desarrollado por las mitologías clásicas griega y romana a partir del Renacimiento, debido tanto a un deseo de libertad frente a la rigidez de la religión oficial cristiana como a una gran curiosidad artística y científica por la Antigüedad clásica de los griegos y los romanos.

Las primeras barajas que mostraban motivos mitológicos fueron unas procedentes de Inglaterra, fechadas a principios del siglo XVII. Estaban impresas en blanco y negro, y en cada carta se mostraba un dibujo acompañado de un texto explicativo. En otra de estas barajas las constelaciones se superponen al dibujo mitológico alegórico. A este tipo corresponde también una baraja alemana fabricada en Nuremberg en 1719.

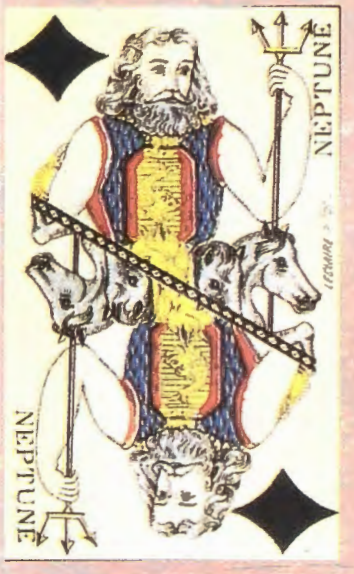
Las barajas mitológicas llegaron en ocasiones a alcanzar gran belleza y perfección en el diseño. Así se comprueba en la editada por C. Hodges en 1825, en las que las cartas no sólo merecen ser contempladas y estudiadas por su contenido instructivo, sino también por sus valores artísticos.

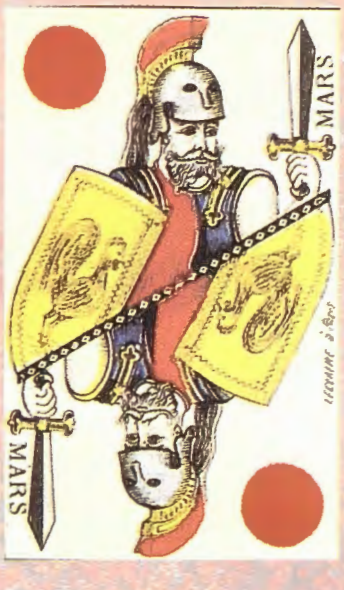
NAIPES

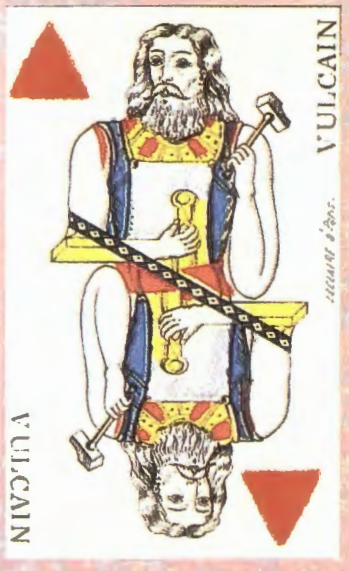


Esta detallista y cuidada baraja consta de 32 cartas (baraja de piquet). Fue editada por Lange en París a mediados del siglo XIX. Está grabada en litografía y fileteada en oro. En cada una de las cartas se reproducen una o dos escenas tomadas de la tradición mitológica griega.

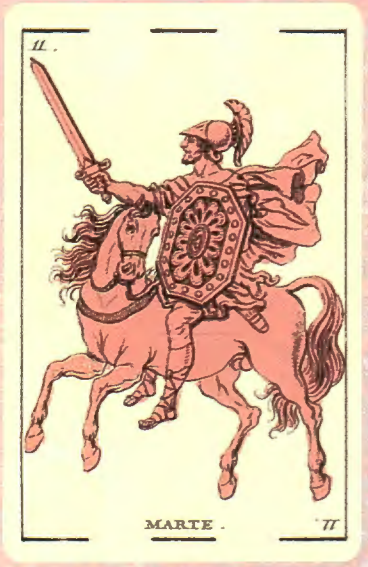
BARAJAS CÉLEBRES

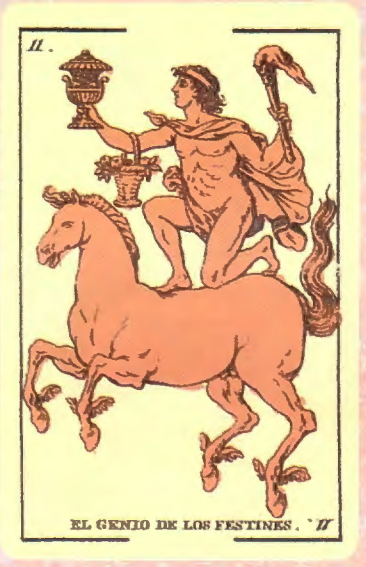


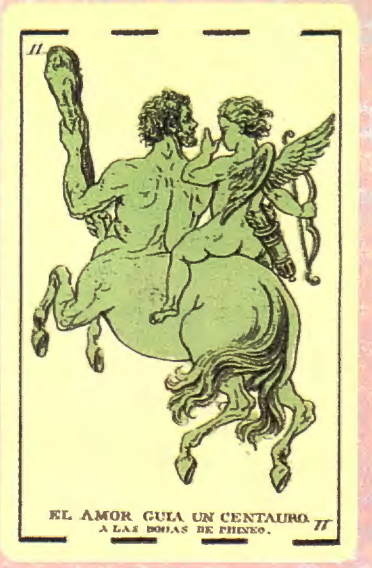


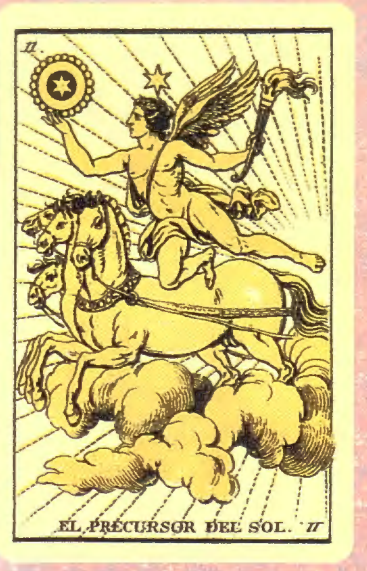


Baraja editada por Leclaire en París (1874). Aquí se mezclan los temas mitológicos (Neptuno, Marte, Júpiter...) con los ideales republicanos (Igualdad, Fraternidad, Solidaridad...). Como puede observarse, los signos de los palos clásicos han sido sustituidos por otros de formas geométricas.

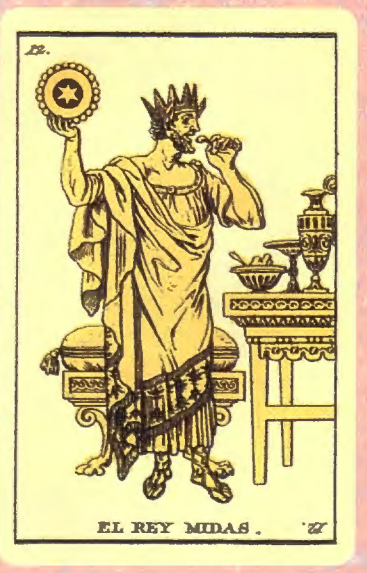




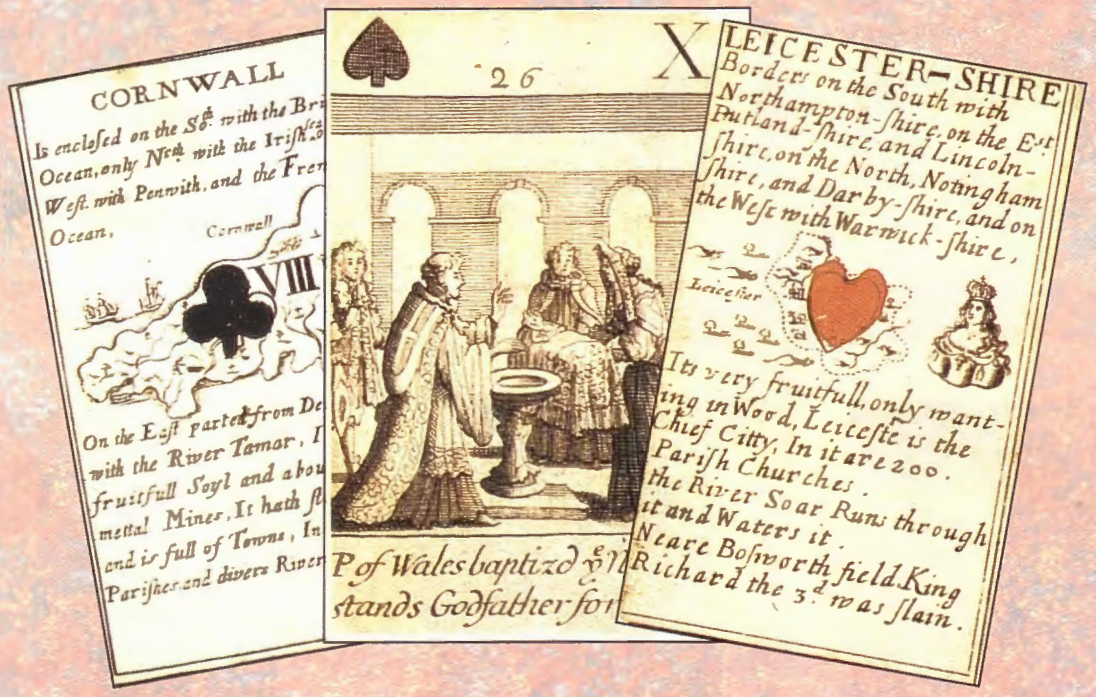




Baraja mitológica de 48 cartas editada por Josef Monjardín en Madrid a principios del siglo XIX. Con esta baraja, que perteneció a don Heraclio Fournier, se inició la colección que, con el paso de los años, daría lugar al actual Museo Fournier de Naipes de Álava.



BARAJAS DE TEMA HISTÓRICO



En cierto modo se puede considerar que todas las barajas clásicas francesas son barajas de contenido histórico, ya que sus reyes, damas y valets son alegorías de grandes personajes de la historia.

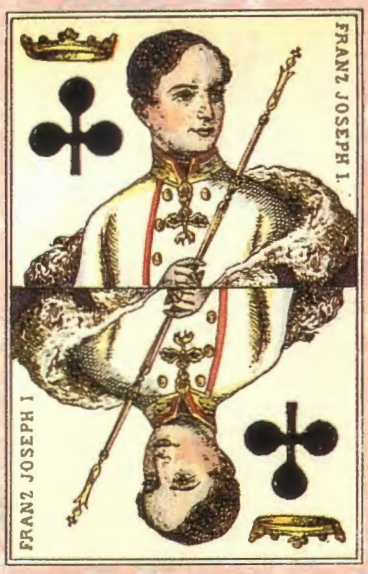
Sin embargo, las primeras barajas dedicadas exclusivamente a describir sucesos históricos fueron las popularísimas *Bubble cards* inglesas, en las que se narraban acontecimientos de gran interés social. Tal es el caso de las barajas «Spanish Armada» (Armada Invencible), «Popish Plot» (Complot Papista) o «Marlborough's Victories» (los Triunfos de Marlborough). Se trata de barajas sencillas, generalmente impresas en blanco y negro. En algunos casos se añade, a mano, un poco de color sobre el signo de los corazones y los diamantes. Cada carta contiene una viñeta y un texto explicativo y, en la parte superior, se indica el valor de la carta con un índice y el palo. La indicación del valor del naipe se hace ocasionalmente por medio de una pequeña reproducción del naipe correspondiente en una de las esquinas.

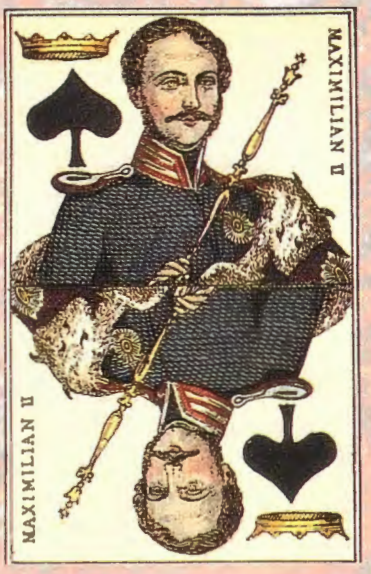
A partir de entonces se han editado todo tipo de naipes con motivos históricos, algunas veces con fines satíricos, pero normalmente con el objetivo de divulgar, informar o conmemorar algún evento. Se trata, en cualquiera de estos casos, de aprovechar la idoneidad de los naipes como elementos artísticos y como objetos de gran difusión popular.

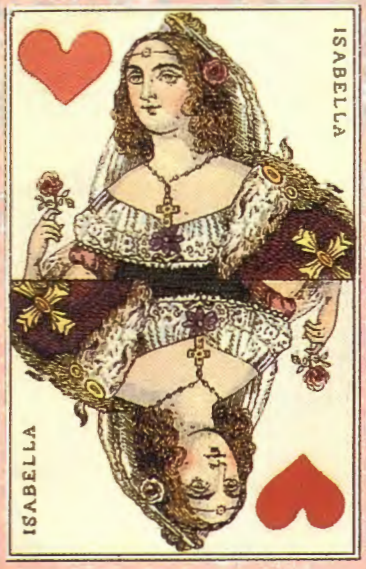
Baraja «Civilizaciones Antiguas», dedicada a los grandes imperios de la Antigüedad. Fue editada por Heraclio Founier, con motivo de la Primera Convención Europea de Fabricantes de Naipes, celebrada en París (1973). Los palos representan las civilizaciones clásicas de Egipto, Sumer, Asiria y Persia.

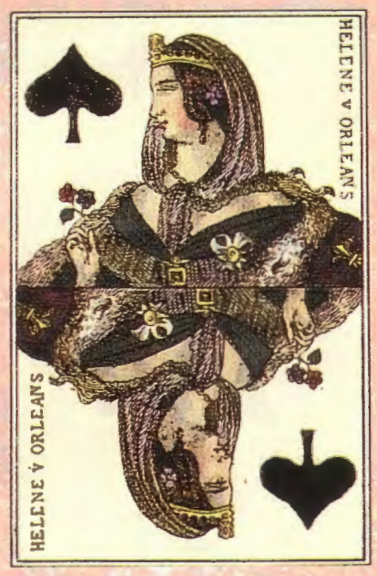
BARAJAS CÉLEBRES

«España Imperial», baraja dedicada a los personajes españoles más destacados de la época iniciada a fines del siglo XV con el descubrimiento de América por Cristóbal Colón, y que se prolongó en el siglo XVI bajo los reinados de Carlos I y Felipe II.

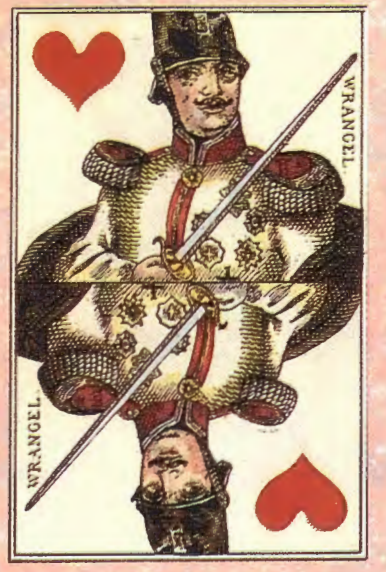


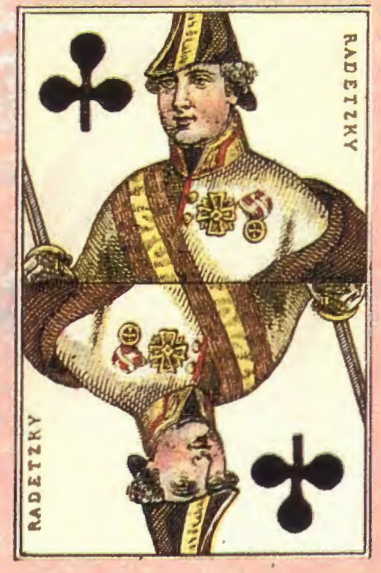






Baraja dedicada a los gobernantes de los principales países europeos de fines del Segundo Imperio francés, es decir, en los últimos años del gobierno de Napoleón III. En esta baraja los palos no están asociados a un país en particular, como suele hacerse en este tipo de barajas.



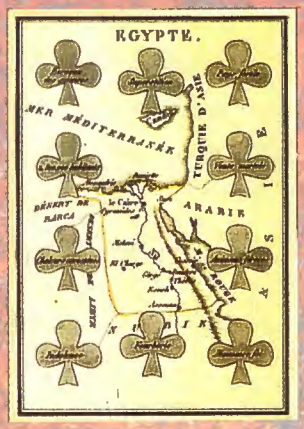


BARAJAS GEOGRÁFICAS Y TURÍSTICAS

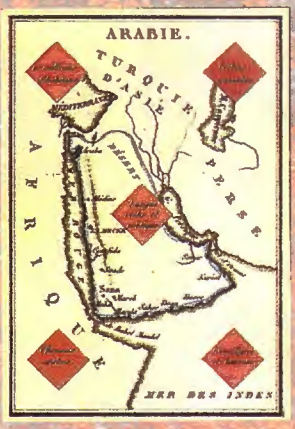
Al igual que la mayoría de barajas de contenido didáctico, parece probado que las barajas geográficas aparecieron en Inglaterra. Las primeras barajas de tema geográfico eran unas sencillas «fichas» en las que figuraba un breve texto explicativo del tema geográfico correspondiente. Este texto podía ir acompañado ocasionalmente por un mapa o un dibujo aclaratorio del texto.

Las exploraciones realizadas por todo el mundo y los nuevos descubrimientos fueron la base de las barajas realizadas a lo largo de los siglos siguientes, especialmente en el siglo XIX.

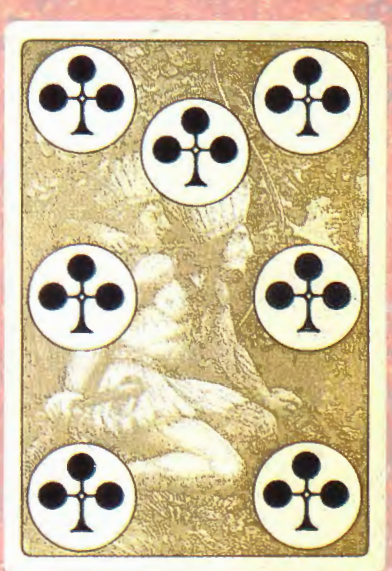
En el siglo XX las barajas geográficas se convertirían en barajas conmemorativas de acontecimientos relacionados con aspectos geográficos, como la finalización de importantes líneas férreas, o en reclamos y recuerdos para los turistas, a través de la inclusión de llamativas imágenes fotográficas en los naipes o bien de motivos alegóricos de la región o país sustituyendo a los signos clásicos.



Baraja «Jeu des Quatre Parties du Monde», publicada por René Janet en 1825. Cada palo representa un continente. Dentro de los símbolos se incluyen informaciones diversas.



Baraja «New Royal Playing Cards», publicada por Charles Hodges en Londres en 1827. El valet de corazones representa a Robespierre triunfante sobre los símbolos de la monarquía.



Baraja con motivos de los cuatro continentes conocida como *Luxus Spielkarte Viererdteile*. Fue editada por el impresor alemán B. Dondorf en 1870, a partir del diseño de Friedrich Karl Hausmann. El palo de tréboles está dedicado al descubrimiento de América, el de corazones a Asia y los otros dos palos corresponden a Europa y África.

Baraja con vistas de los paisajes canadienses atravesados por la línea de ferrocarril de la Canadian National Railways. Fue impresa por Chas. Goodall & Son de Londres a principios del siglo XX. Se trata de un buen ejemplo de baraja turística, y las 52 imágenes fotográficas que contiene constituyen un notable documento gráfico.

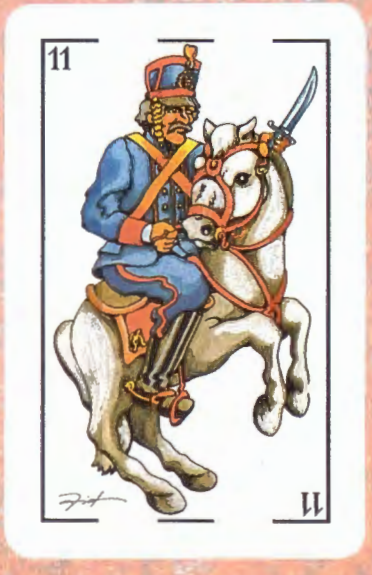
BARAJAS CÉLEBRES

Baraja «Monumentos de España», editada por Heraclio Fournier hacia 1945. La edición original de esta baraja se acompañaba de un texto explicativo de cada uno de los monumentos, escrito por J. Manuel Pita Andrade, profesor de la Universidad de Madrid. Cada palo lleva un fondo de color diferente.

Baraja «Beautiful Malaysia», en la que se muestran los principales atractivos turísticos de este país de Extremo Oriente. Se trata además de una baraja publicitaria, ya que en algunas cartas se ofrecen imágenes de los productos de una importante fábrica de objetos de metal.

BARAJAS CÉLEBRES

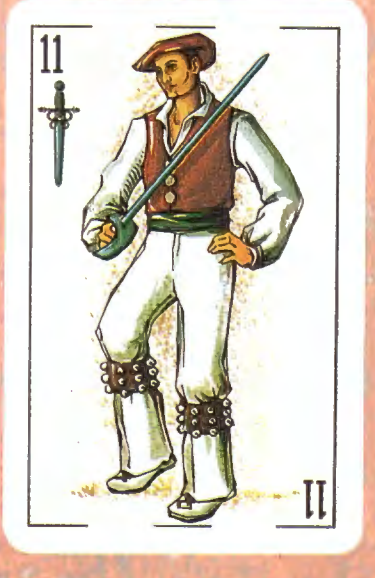
Baraja turística de Canarias editada por Naipes Heraclio Fournier, (1973). Todas las cartas de esta baraja incluyen vistas en color de paisajes y monumentos de las islas Canarias. En el reverso aparece el archipiélago canario en blanco y la rosa de los vientos sobre un fondo azul.

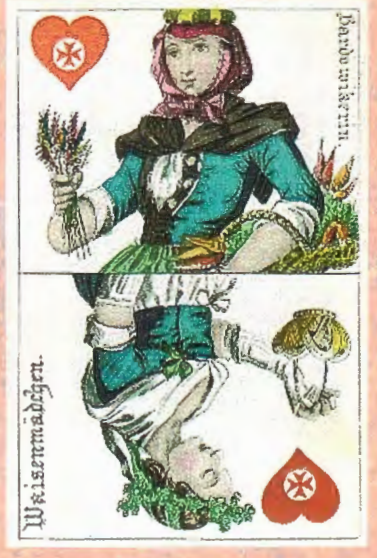


«Baraja gaucha» realizada por Mateo Ticas y editada por Naipes Heraclio Fournier (1998). Figuras y motivos inspirados en las tradiciones de la pampa sudamericana.

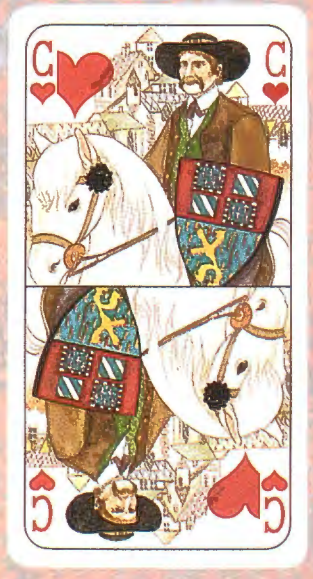
Baraja «Visca la sardana» con tipos y motivos tradicionales catalanes, realizada por Hijos de Heraclio Fournier (Vitoria, 1933) con dibujos de Moiné. Fue reeditada por Naipes Heraclio Fournier en 1977 con el nombre «Visca Catalunya».

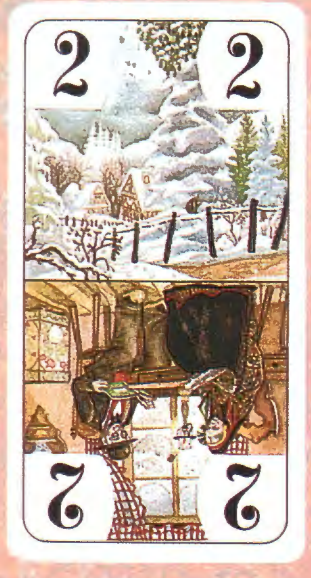
«Baraja vasca» con dibujos alegóricos a las provincias vascongadas y a Navarra. Dibujos de Isabel Ibáñez de Sendadiano. Editada por Naipes Heraclio Fournier (1979).

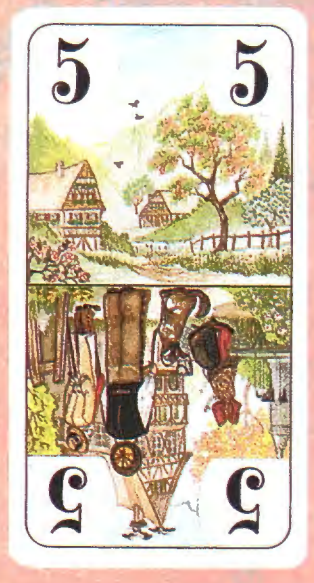




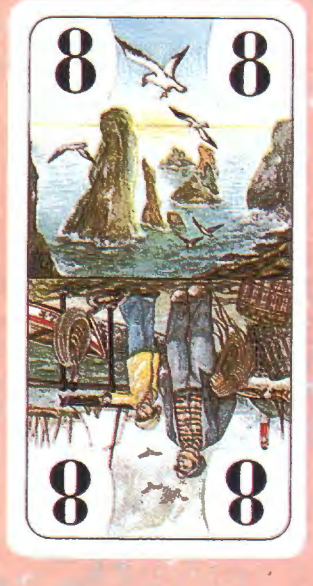
Baraja «Hamburgo», diseñada por C. L. Wüst de Frankfurt, Alemania, para J. H. Rübke. En las figuras aparecen representantes de los diversos estamentos ciudadanos de Hamburgo con sus vestidos tradicionales. En los ases se reproducen algunos de los edificios más importantes de la ciudad. En las cartas numerales, vistas de la ciudad.



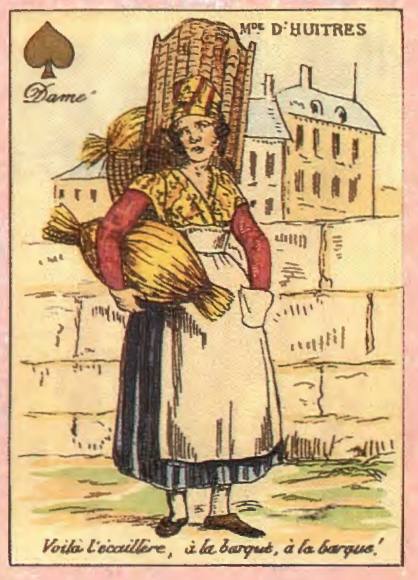




«Tarot de las regiones de Francia», editado por Baptiste Paul Grimaud (París, 1986) a partir de dibujos de Florence Magnin. Las figuras van vestidas con trajes típicos de Provenza (diamantes), Alsacia (picas), Bretaña (tréboles) y Borgoña (corazones). En los triunfos se muestran escenas típicas de la vida campesina del siglo XIX en esas regiones francesas.



BARAJAS CÉLEBRES



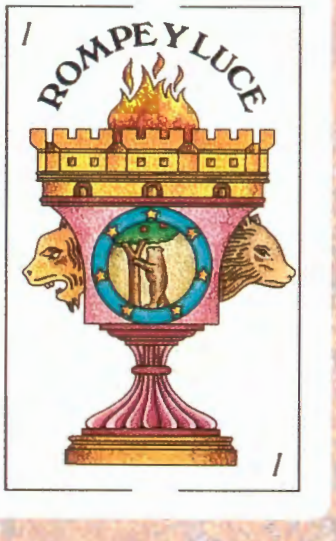
Baraja «Les cris de París», editada en París hacia 1830-1840. En las cartas aparecen representados los vendedores ambulantes típicos de principios del siglo XIX. En cada carta se incluye un texto sobre la figura reproducida y una carta-índice. En 1989, Grimaud editó una reproducción que incluía índices modernos en los colores del palo.

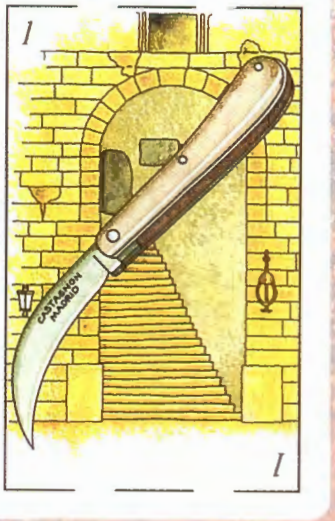
Baraja «América», de Heraclio Fournier (Vitoria, 1960) con dibujos de Teodoro N. Miciano. En el palo de picas, aparecen indios del noroeste (esquimales, atapascos, etc.); en el de diamantes, los pieles rojas de las praderas (iroqueses, comanches, siux, etc.); en el de corazones, aztecas, mayas y otros indios de América Central y Antillas; en el de tréboles, incas y demás pueblos de América del Sur.

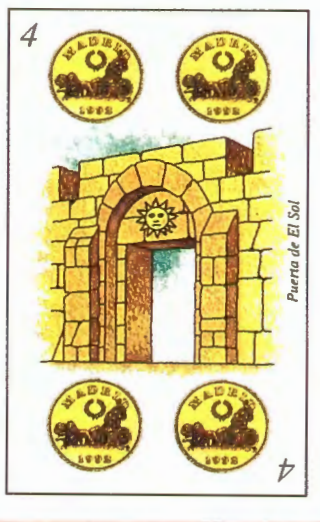
Baraja «African Soul», fabricada por Naipes Heraclio Fournier. Los signos y las figuras de esta baraja están basados en motivos étnicos y en la artesanía del continente africano: máscaras, cerámica, esculturas ancestrales...

Baraja «Lejano Oriente» o «Far East», de Naipes Heraclio Fournier, basada en motivos orientales. Cada uno de los palos está dedicado a un gran estado de Extremo Oriente: el palo de tréboles a China; el de diamantes, a Indonesia; el de Picas, a Japón, y el de corazones a la India.

Baraja «Black Pack» editada por Sasakti, Londres (aunque la manufactura es de Heraclio Fournier). Estos naipes constituyen una reivindicación de las raíces étnicas africanas, tal como reza la dedicatoria: «Por la libertad personal y la justicia social».







«Baraja histórica de Madrid». En ella se mezclan los motivos históricos con los geográficos, tal como muestra la inclusión de las antiguas puertas que daban acceso a la ciudad de Madrid en los cuatros.

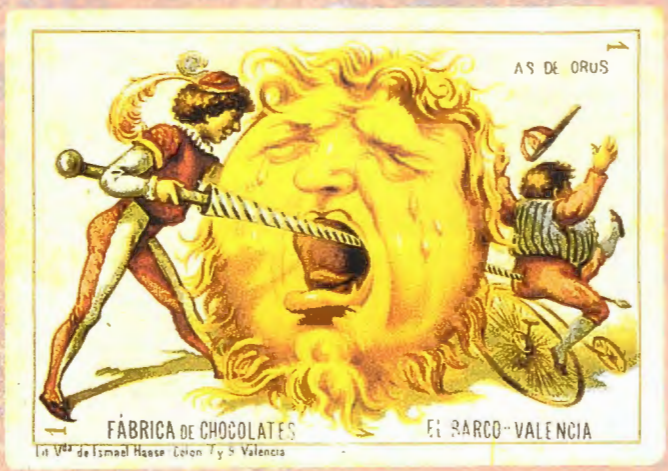
LOS NAIPES PUBLICITARIOS

Los naipes se han utilizado con frecuencia con fines publicitarios. Una de las formas más corrientes de hacerlo ha sido a través de los dorsos, en los que se han incluido todo tipo de mensajes y marcas de productos. En este sentido, los naipes han sido utilizados del mismo modo que otros muchos soportes publicitarios. Hay que tener en cuenta que, durante el curso de una partida de cartas, los dorsos de los naipes son muy visibles, tanto para los jugadores como para los observadores de la partida, y por ello constituyen un espacio idóneo para la difusión de un mensaje.

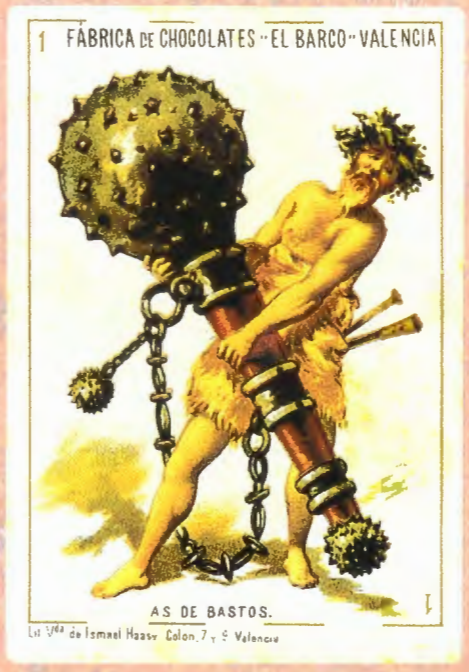
Otros naipes publicitarios, mucho más interesantes, son aquellos en los que los motivos publicitarios aparecen integrados en las caras de las cartas, bien adaptando los signos de los palos, bien introduciendo elementos decorativos en dichas caras. Estas modificaciones convierten a las barajas que las incluyen en piezas únicas para el coleccionista. En cierto modo, estos naipes serían una derivación de los naipes históricos o geográficos, que en este caso estarían destinados a divulgar un mensaje comercial y no tendrían la dimensión didáctica de los anteriores.

Por otra parte, una de las características especiales de los naipes publicitarios es que en numerosas ocasiones no han sido editados como barajas, sino como ejemplares sueltos que el consumidor debía coleccionar hasta formar la baraja completa. Esta forma de publicidad ha sido especialmente utilizada por los fabricantes de chocolate y de tabaco, dos de los productos en los que más se ha recurrido históricamente a los naipes.

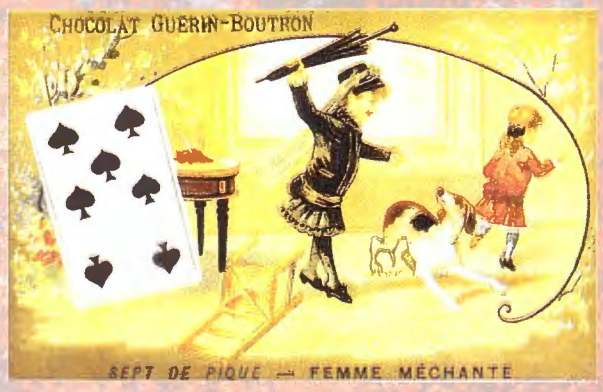
Arriba, cartas de un juego publicitario español realizadas por Simeón Durá para la firma de chocolates El Barco, de Valencia, a finales del siglo XIX.



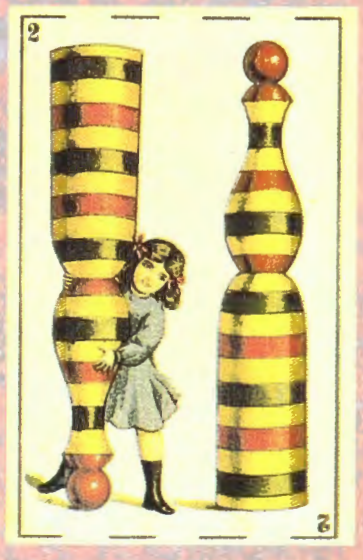
Derecha y abajo, cartas publicitarias de la fábrica de chocolates El Barco, de Valencia, obra del dibujante E. Pastor. Baraja realizada en litografía en los talleres de la viuda de Ismael Haase.



BARAJAS CÉLEBRES

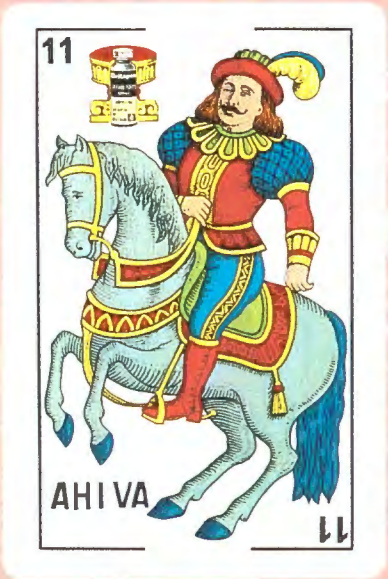


Juego publicitario de 32 cartas, realizado para la firma de chocolates Guérin-Boutron por los talleres litográficos de Vielle-mand e Hijos, París. Las imágenes que acompañan y enmarcan cada una de las cartas están basadas en los sentidos cartománcicos de dichas cartas.



Baraja publicitaria para los chocolates Solé Alsina de Barcelona, llamada «Niños jugando». Esta baraja de 48 cartas fue realizada en 1890 mediante cromolitografía (más tarde se realizaron varias reimpresiones en offset, la primera de ellas en 1927).

Baraja publicitaria de una marca de cerveza, realizada por Naipes Heraclio Fournier. En esta baraja los signos de los palos de los naipes españoles han sido sustituidos por objetos relacionados con la cerveza: jarras, latas, el dispensador de la cerveza y botellas. Figuras iguales en todos los palos; sólo varía en ellas el signo indicador del palo en los índices.



Baraja publicitaria de un laboratorio farmacéutico realizada por Naipes Heraclio Fournier. Los signos del palo de bastos se han sustituido por cápsulas de antibióticos, y los de las espadas por jeringuillas. En los palos de oros y copas se han superpuesto símbolos publicitarios sobre los signos de esos palos. Como en la baraja anterior, se han mantenido las pintas.

Baraja publicitaria realizada para una compañía aérea británica. Cada uno de los naipes de esta baraja muestra uno de los aviones más relevantes en la historia del transporte de viajeros por vía aérea, con especial mención de las aeronaves utilizadas por esta compañía. Los cuatro ases llevan imágenes del avión supersónico francobritánico Concorde, puesto en servicio en 1976.

Baraja publicitaria de una conocida marca de neumáticos, realizada por la naipería francesa Grimaud (Francia, 1976). Las imágenes de las figuras de los cuatro palos y de los comodines están basadas en el célebre muñeco Bibendum.

Baraja publicitaria de una prestigiosa firma de moda, realizada por la naipería francesa Grimaud (1984). Se trata de una versión especial de la baraja inglesa.

Baraja publicitaria con índices holandeses de una fábrica de cervezas belga, realizada por la naipería Carta Mundi (1995). En los ases se muestran diversos tipos de cerveza. En el reverso se incluyen los tapones más populares de la marca.

Baraja «Vereinigte Verkehrs Reklame», editada en Berlín en 1950. Figuras y ases con dibujos alegóricos a los transportes urbanos de la ciudad y a la circulación.

La publicidad en los dorsos de los naipes ofrece una extensísima variedad de motivos y mensajes. Esta ha sido una de las formas más usuales de emplear los naipes como soporte publicitario y, para algunos coleccionistas, ofrece un singular atractivo, ya que estos dorsos suelen estar especialmente bien impresos. En ocasiones se trata de trabajos muy ingeniosos o dotados de una belleza estética innegable. Permiten, además, seguir la evolución del diseño gráfico a través del tiempo.

BARAJAS BÉLICAS

Las barajas bélicas son un apartado especial dentro de las barajas de tema histórico, ya que suelen ser editadas con posterioridad a una determinada guerra o batalla, generalmente para glorificar a los vencedores. Aunque también existen barajas que caricaturizan y hacen burla del enemigo o muestran a los contendientes de los dos bandos (como en las numerosas barajas publicadas tras la guerra de secesión de Estados Unidos).

Sin embargo, la mayoría de las barajas dedicadas a la guerra buscan ensalzar un bando determinado, bien como parte de la propaganda bélica durante el conflicto, bien como homenaje a los vencedores al término de éste.

Otro tipo de barajas bélicas son las de contenido didáctico, como las editadas en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, destinadas al aprendizaje de las frases más usuales en lengua francesa, o bien las «de reconocimiento», que mostraban las siluetas de los aviones y los barcos de los contendientes para que los vigías aprendieran a reconocerlos.

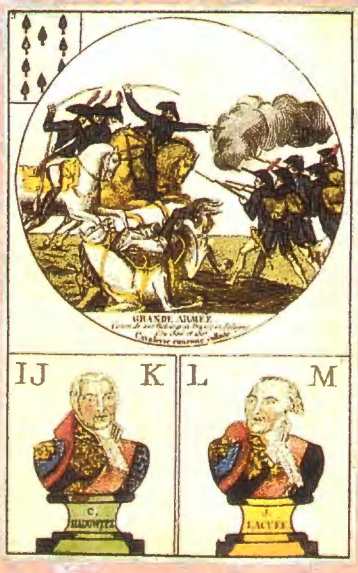
Baraja «American Civil War» editada por Naipes Heraclio Fournier (Vitoria, 1981), según diseño de Teodoro N. Miciano. Los palos de picas y diamantes están dedicados a personajes y diversos motivos de la Unión (el Norte), mientras que los de corazones y tréboles se dedican a la Confederación (el Sur).

BARAJAS CÉLEBRES

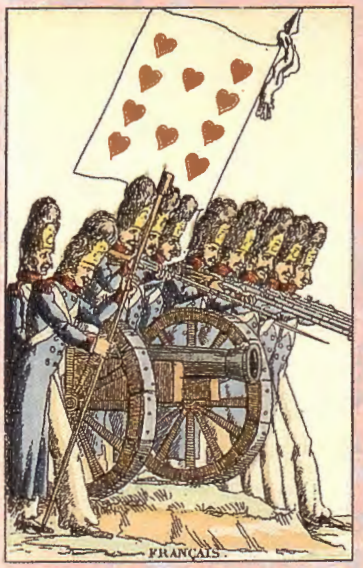
Baraja «Guerra de Crimea». Esta guerra tuvo lugar a mediados del siglo XIX (1854-1855) y estuvo motivada por el enfrentamiento de Rusia con Francia y Gran Bretaña por lograr el control de los territorios europeos a orillas del mar Negro, hasta entonces bajo control del Imperio Otomano.

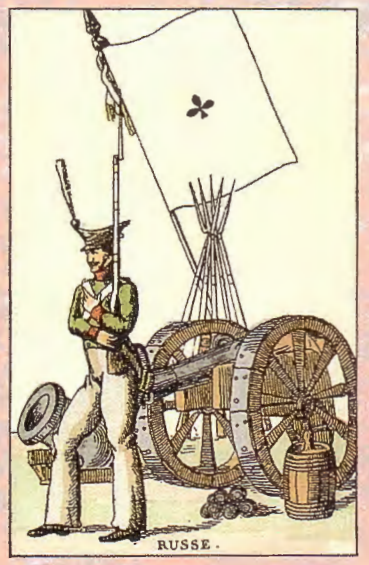
Esta baraja de 52 cartas, publicada en Alemania en 1858 por C.L. Wist, fue realizada en litografía. Los ases muestran escenas de la guerra y algunos de sus episodios más célebres (batalla de Balaklava, del Alma, de Sínope, de Inkermann...). En las figuras se muestran los principales gobernantes de las naciones contendientes (la reina Victoria de Inglaterra, el zar Alejandro II, el emperador Napoleón III...). Puede observarse que en algunas figuras aparecen dos personajes, de un modo similar a los ases, en los que se muestran dos episodios bélicos en cada uno.

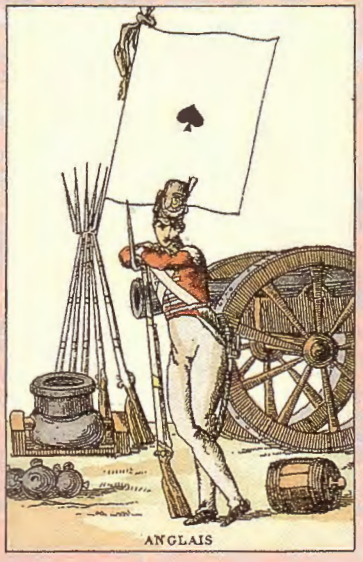
NAIPES

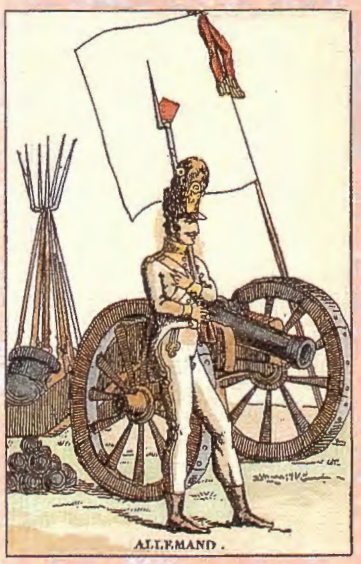


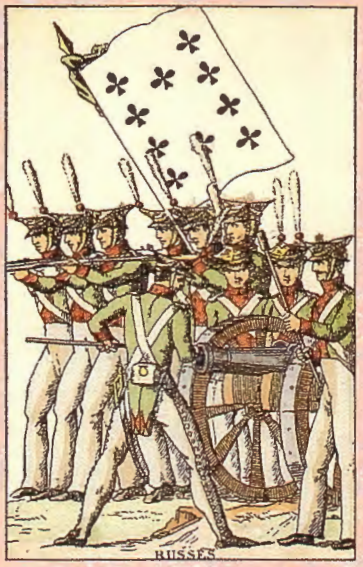
«Juego de las batallas del Primer Imperio». Esta baraja de gran formato está dedicada a la gloria de Napoleón Bonaparte, e ilustra algunos de los acontecimientos más brillantes de su carrera militar y de sus conquistas. En cada una de las cartas aparecen retratados dos personajes. Las letras que aparecen sobre estos bustos son parte de un juego alfabético.

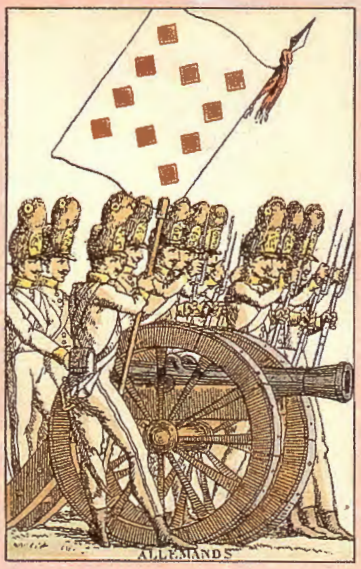


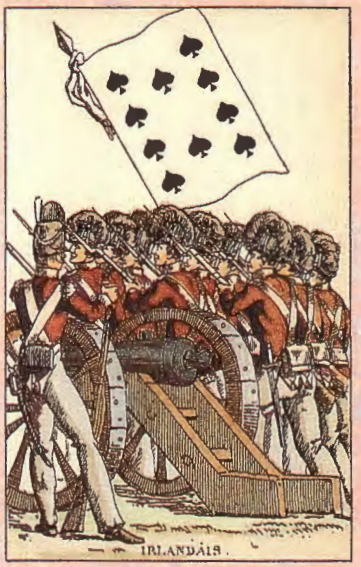


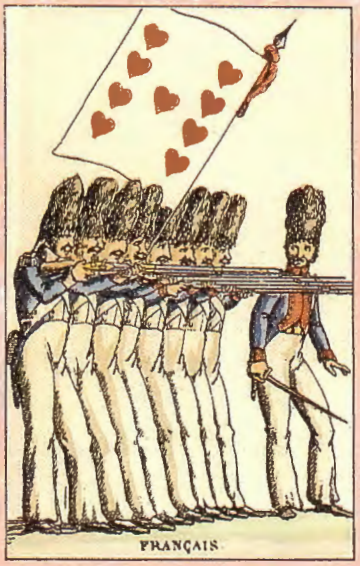






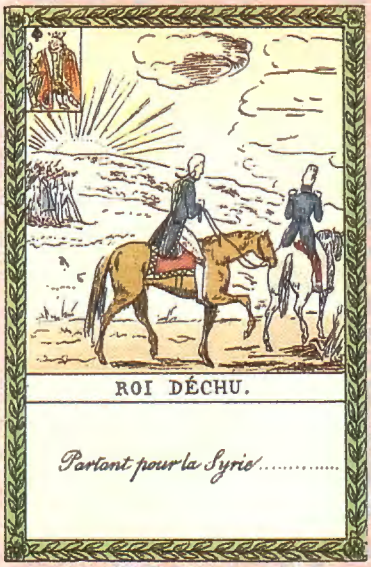


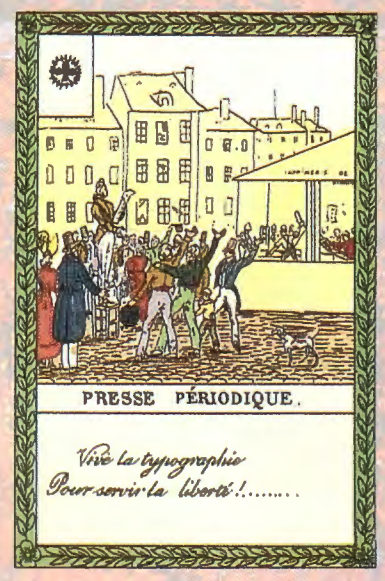


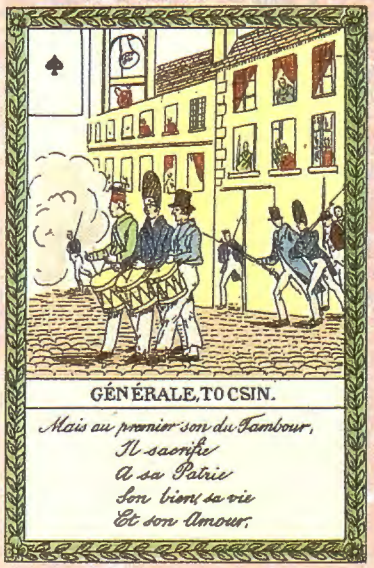


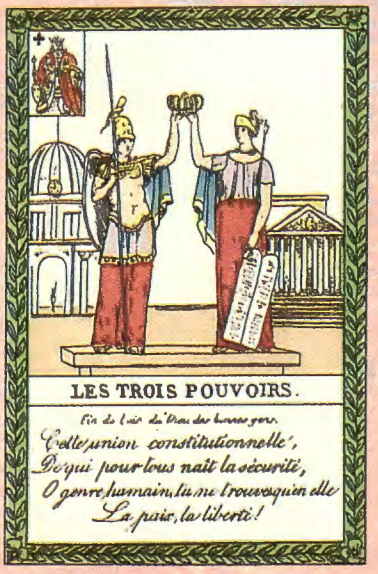
«Juego de las banderas». Esta baraja de 32 cartas de 1815, grabada en cobre y pintada a la acuarela, fue editada tras el retorno de Napoleón de la isla de Elba. Cada palo está dedicado a uno de los grandes ejércitos europeos de la época (picas, británicos; tréboles, rusos; diamantes, alemanes; corazones, franceses) y cada carta está dibujada en una bandera incluida en la imagen.

NAIPES



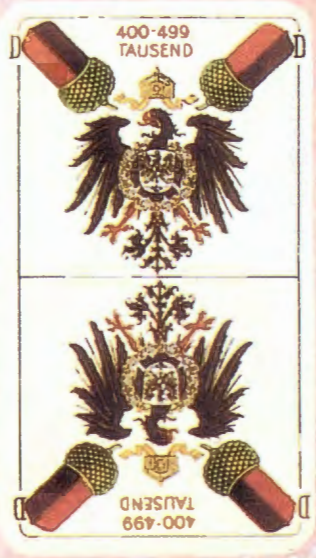


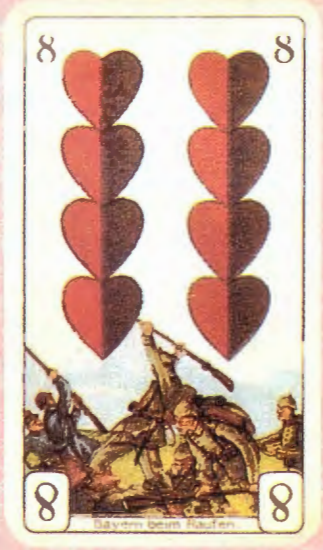




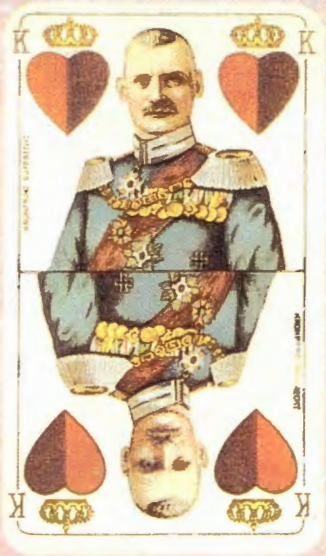
«Juego de las barricadas». Esta baraja, litografiada y pintada a la acuarela, se compone de 32 cartas. En cada una de ellas se muestra el naipe de la baraja reducido en el ángulo superior izquierdo, sobre una estampa en la que aparece una escena de la revolución que tuvo lugar en 1830 y que permitió a Luis Felipe convertirse en rey constitucional de Francia.

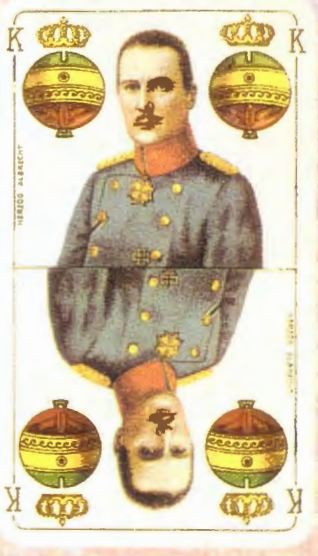
BARAJAS CÉLEBRES





Baraja de signos (los cascabeles simulan ser globos aerostáticos) e índices alemanes «Deutsche Kriegs-Spielkarte», editada en Altenburg (Alemania) durante la Primera Guerra Mundial. Esta baraja con motivos militares alemanes tuvo una primera edición de 200.000 ejemplares (julio 1915) y fue objeto de diversas reimpresiones. Como puede observarse en los «ases» (en realidad son doses: *Daus*), la baraja reproducida corresponde a la serie comprendida entre la 400.000 y la 499.000.





Baraja de signos e índices alemanes editada en Altenburg (Alemania) en 1918, hacia el final de la Primera Guerra Mundial. Todas las cartas de este juego muestran escenas y personajes que han tenido un papel destacado en la evolución de la entonces joven aviación alemana y en el desarrollo de la *Luftwaffe*.

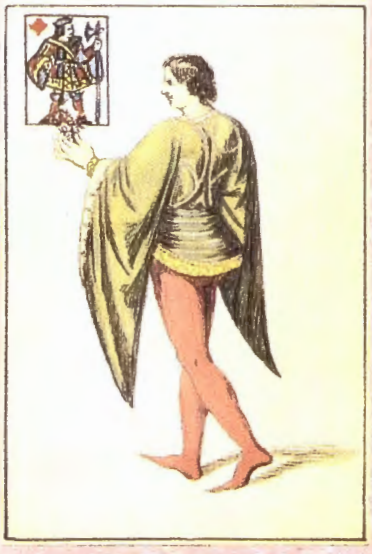
LOS NAIPES Y LA MODA

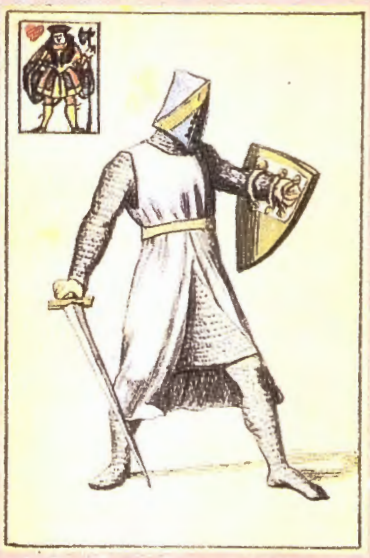
Existe un cierto tipo de barajas, a caballo entre las históricas (por cuanto quieren reflejar ciertas tendencias de la sociedad) y las satíricas (ya que no siempre son de tipo realista, sino que tienden a exagerar los detalles), que recogen en sus figuras los vestidos de una época o de un determinado grupo social. Es decir, muestran la moda de un período concreto.

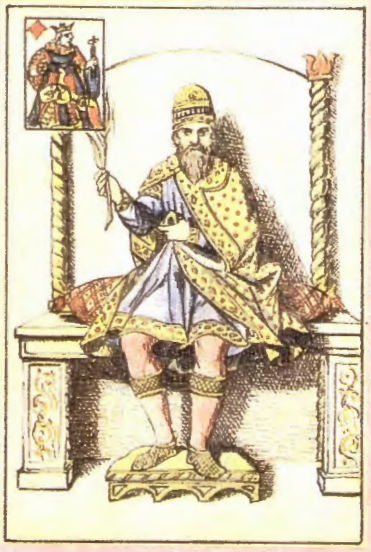
En general, las barajas dedicadas a reflejar las diversas tendencias en el vestuario tienen la intención de mostrarlas no como parte de la moda, en el sentido más actual de novedad, sino en su vertiente histórica de «fotografía» de un aspecto de la vida social que puede resultar de gran interés.

Sin embargo, las primeras barajas dedicadas a la moda y a los vestidos tenían como objeto mostrar las novedades. Fue una revista francesa, *Le Caméléon,* la primera en utilizar los juegos de cartas para difundir las novedades de la temporada, en una serie de barajas llamadas genéricamente «Cartas parisinas». A partir del éxito obtenido por estas cartas, surgieron nuevas barajas en Francia y otros países destinadas a difundir el mundo de la moda y sus creaciones a lo largo del tiempo.

Baraja de los «Trajes franceses», impresa por Gibert (París) en 1850. Los trajes que visten los personajes históricos representados en las figuras de esta baraja corresponden a los siglos XVI y XVII, una época marcada por el fulgor de la corte francesa y su influencia en el resto de las cortes europeas.







«Baraja de los vestidos de la Edad Media». Estas imágenes están inspiradas en las miniaturas medievales. La baraja, de la que se desconoce el autor, consta de 32 cartas y fue dibujada a tinta y pintada a la acuarela. Los valores de los naipes están indicados por medio de una carta índice situada en el ángulo superior izquierdo.

«Juego de las Modas 1785-1805», realizado por France Cartes para el Museo de las Artes Decorativas de París (Saint-Max, Francia, 1989). Las figuras de cada palo muestran los trajes típicos de una época del período de la baraja: corazones, Revolución; tréboles, Imperio; diamantes, Directorio; picas, Luis XVI.

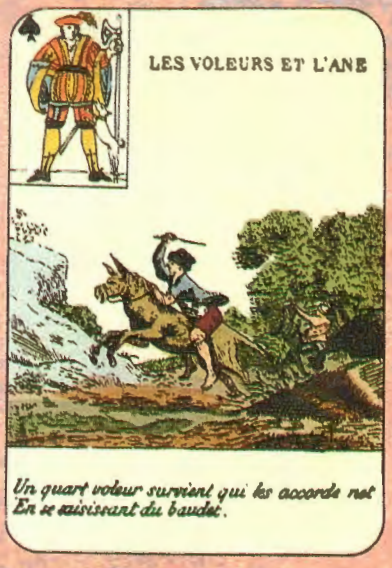
LAS BARAJAS LITERARIAS

Las barajas con motivos literarios son de dos tipos: barajas meramente ilustradas con imágenes literarias (personajes, autores, temas, obras...) o bien creaciones de un determinado escritor, que ha utilizado las cartas como vehículo de expresión. Por ejemplo, la novela *Juego de cartas,* de Max Aub (de la que se reproduce arriba un as de oros), es una novela epistolar impresa en los dorsos de dos barajas de cartas españolas dibujadas por el autor. El poeta Joan Brossa ha utilizado numerosas veces los naipes como objeto referencial en su poesía y como objeto real, físico, en poesías visuales. Incluso llegó a concebir y diseñar una baraja-poema visual. Otros autores literarios han realizado obras similares.

Las barajas ilustradas con motivos literarios tienen, en su mayoría, una finalidad didáctica (pretenden dar a conocer una obra, unos personajes, unos autores...) o conmemorativa (se editan en celebración de un aniversario al que se quiere dar un especial relieve).

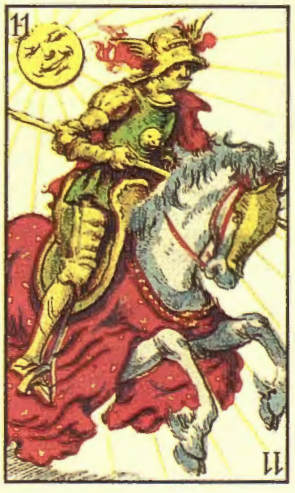
Cabe señalar que, a caballo de los dos tipos indicados de barajas literarias, existen obras como *Las armas de Don Quijote* que ha sido editada en los dorsos de una reproducción de la baraja «El Quijote».

Baraja «Juego de los mosqueteros» ilustrada con los personajes de la célebre novela de Alejandro Dumas, vestidos según el estilo de la época de Luis XIII (que es cuando se desarrollan sus aventuras). La baraja consta de 52 cartas litografiadas y fue editada en Francia por Grimaud, hacia 1870.



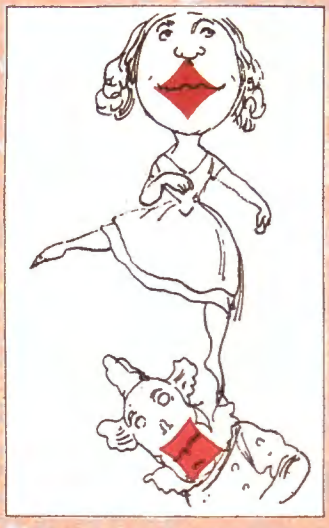
«Baraja de las fábulas de La Fontaine». En esta baraja, realizada en París hacia 1820, cada carta hace referencia a una de las fábulas de La Fontaine, de la que se muestran el título, una alegoría y la moraleja o un resumen. Las cartas de la baraja francesa aparecen como índices en una de las esquinas de cada carta.

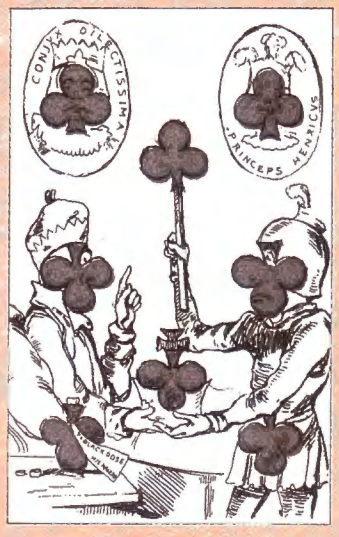
Baraja española «Don Quijote» de 48 cartas, en la que se representan diversas escenas de la inmortal obra de Miguel de Cervantes, quien aparece en el as de oros. Esta baraja, cuyos dibujos originales son de E. Pastor, fue editada a principios del siglo XX por Litográficas S. Martínez (Barcelona) y ha sido objeto de diversas reediciones por otras naiperías.

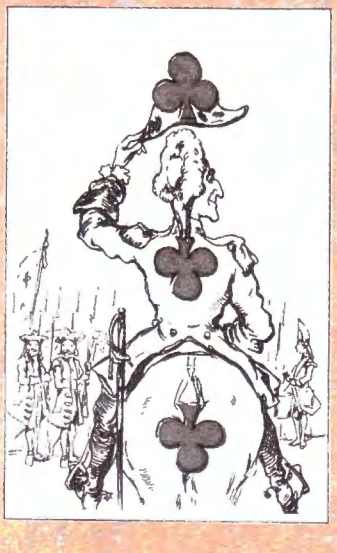


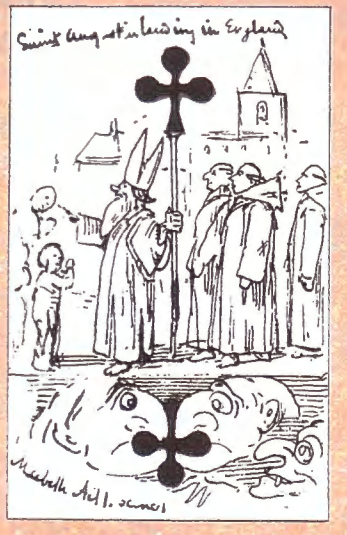
Baraja inglesa «Shakespeare», realizada en cromolitografía por Charles Goodall & Son (Londres, 1898). En los ases aparecen alegorías de cuatro de las grandes obras de ese autor (*Enrique V*, *Enrique VIII*, *Julio César* y *El Rey Lear*), mientras que en las figuras del palo correspondiente se muestran los personajes de esas obras.

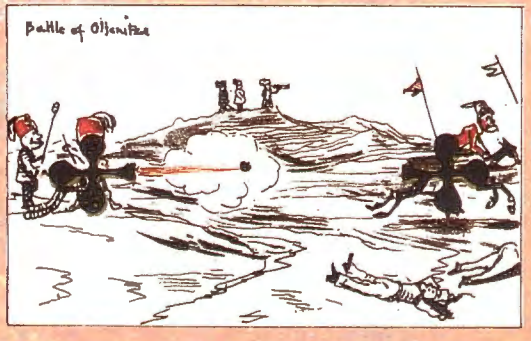
NAIPES





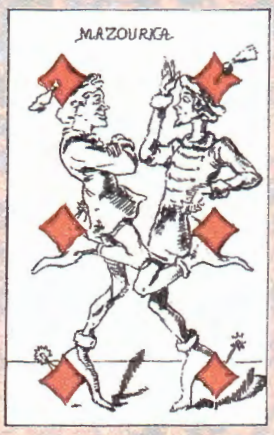


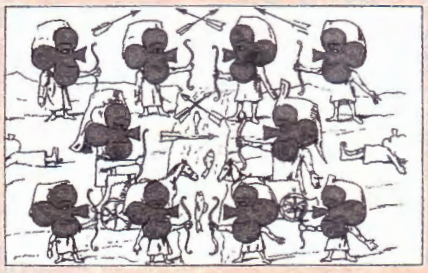


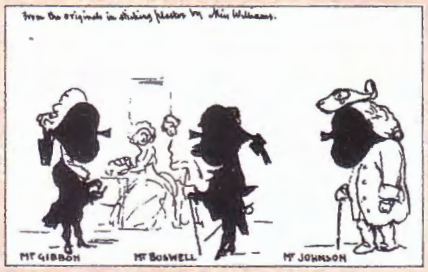


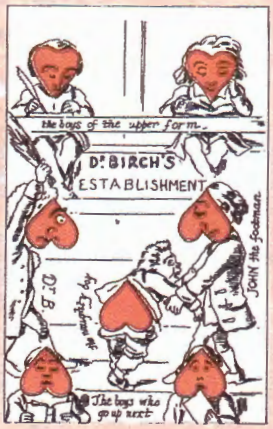
El escritor inglés William Makepeace Thackeray (1811-1863), autor de *La feria de las vanidades*, *El libro de los snobs*, *Las memorias de Barry Lindon*..., era muy aficionado a realizar dibujos, apuntes para sus obras y pequeñas viñetas, como distracción de sus tareas literarias. Entre estos dibujos se encuentran las 21 cartas de transformación reproducidas en esta página y en la siguiente.

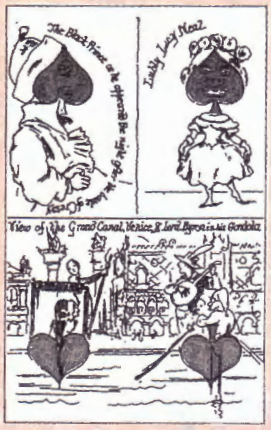
BARAJAS CÉLEBRES





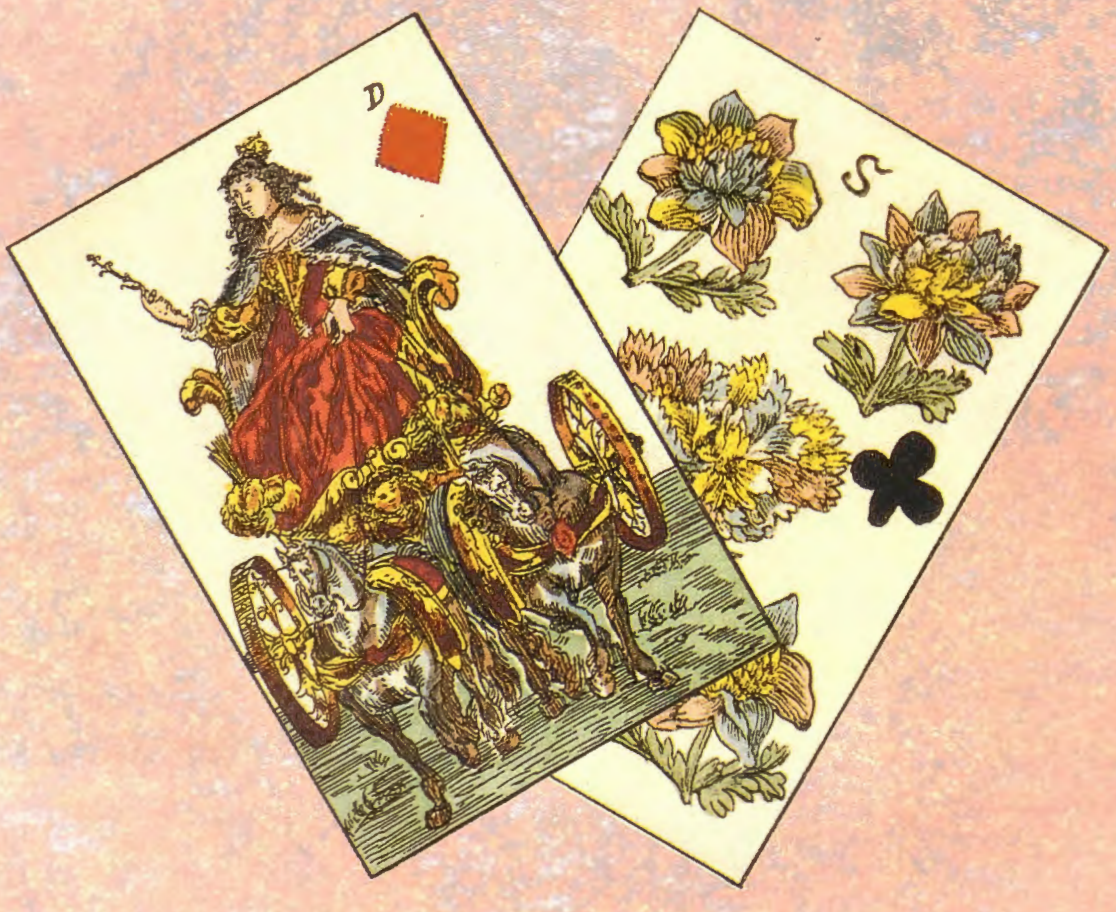






«Jeu des Images d'Épinal», realizado por la naipería francesa Grimaud (Saint-Max, 1991). En las imágenes de las figuras aparecen personajes célebres de la literatura francesa, principalmente del género fantástico y de los cuentos infantiles.

NAIPES DE FANTASÍA

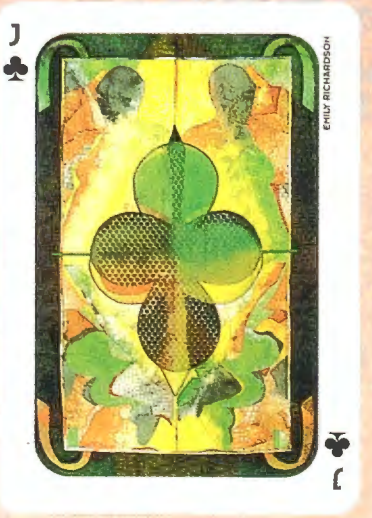


En el diseño de algunas barajas, la imaginación de su realizador parece no haber tenido límites, de modo que no es posible catalogar en un tema concreto el resultado obtenido. En estos casos, la fantasía desplegada en las barajas obliga a considerarlas «fuera de tema» o como un tema en sí mismas.

Las cartas de este tipo no están hechas, obviamente, para jugar con ellas; su objetivo primordial es coleccionarlas y disfrutar con su contemplación.

La realización de estas barajas ha sido posible gracias a los sucesivos avances de los procesos de impresión –como la litografía–, que tuvieron lugar de forma más significativa durante el siglo XIX. Uno de los mayores logros fue conseguir plasmar fielmente el dibujo producido por la fantasía del artista, así como reproducir todos los colores sin que apareciera alguna marca que malograra el resultado final perseguido por su creador.

NAIPES



Baraja «The Art Quilt», editada por Lark Books (Asheville, Carolina del Norte, Estados Unidos, 1995). Cada una de las cartas ha sido creada por un autor distinto y muestra un ejemplo de sus técnicas artísticas en la realización del motivo principal.

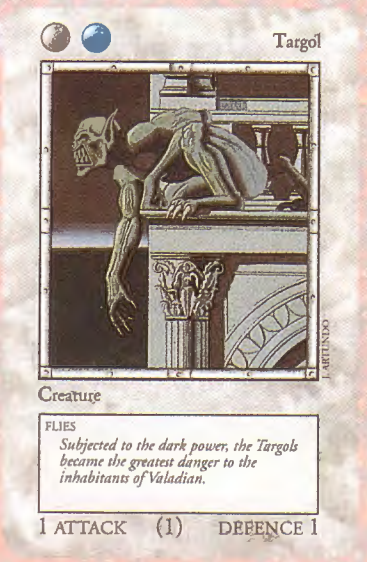
Baraja «Romance Español», realizada originalmente por Hijos de Heraclio Fournier (Vitoria, España, 1951). Los diseños de esta baraja se deben a Carlos Sáez de Tejada, quien por aquella época era director artístico de la citada naipería.

Baraja «Poker Dalí», realizada por Naipes Comas (L´Hospitalet de Llobregat, España, 1989). Es una adaptación a la baraja inglesa de los arcanos de la baraja de tarot de signos españoles diseñada por Salvador Dalí en 1984. El dorso de los naipes es una composición de múltiples firmas del artista. Los arcanos El Mago (Dalí) y La Emperatriz (Gala) del tarot original se han adaptado para los comodines.

BARAJAS CÉLEBRES

Baraja «La Gioconda», de Naipes Comas (L'Hospitalet de Llobregat, España). En las doce figuras se reproducen versiones de la célebre pintura de Leonardo da Vinci, cuyo original se conserva en el Museo del Louvre de París (Francia) y se reproduce en los comodines.

NAIPES

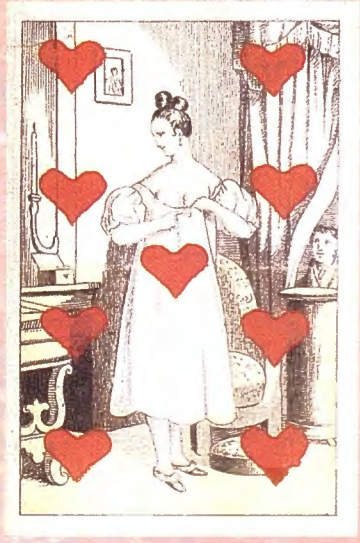


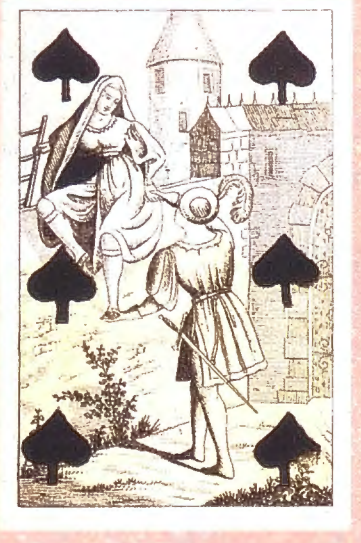
Ejemplo de cartas coleccionables. Para jugar con estas cartas, los jugadores crean sus propias barajas tomando las cartas que creen más idóneas para disputar la partida, a partir de las que poseen. Las que aparecen en esta página están basadas en los cómics de *El Mercedario,* de Vicente Segrelles, y fueron realizadas por Naipes Heraclio Fournier.

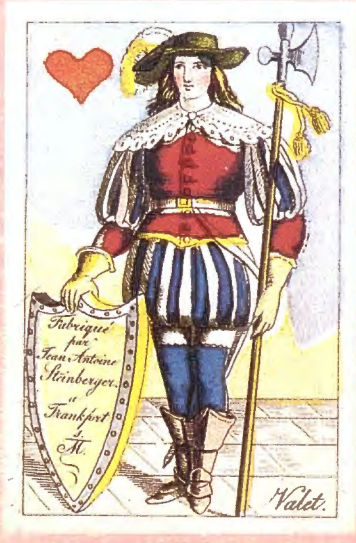
BARAJAS ERÓTICAS

Las barajas con motivos eróticos son numerosísimas y de todo tipo. Las imágenes que aparecen en ellas son muy variadas: desde el discreto galanteo de unos enamorados a la pornografía más explícita, pasando por las barajas que muestran el cuerpo femenino en varios grados de desnudez, como los ejemplos de esta página, pertenecientes a una baraja de finales del siglo XIX.

A pesar de la abundancia de este tipo de barajas, no son fáciles de encontrar. Dado su contenido gráfico, se han visto restringidas a circuitos marginales, alejados de la censura. Precisamente, para evitar el acoso censor, surgió un tipo especial de baraja erótica, conocida como «baraja translúcida» o *translucens cards*. Se trata de cartas de apariencia normal que, al ponerlas contra la luz, dejan ver una imagen pornográfica reproducida en la hoja intermedia, entre la cara y el reverso del naipe.



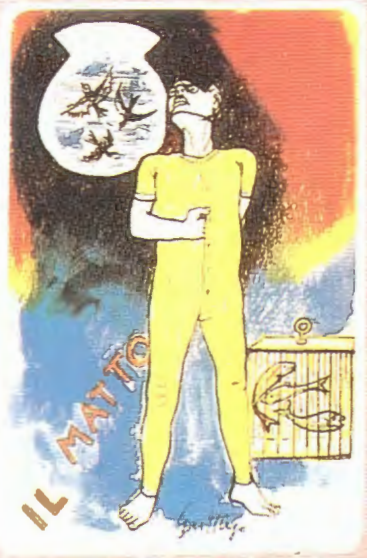




Jeu Galant, fabricado por Jean-Antoine Steinberger (Frankfurt-am-Main, 1840), que muestra diversas escenas galantes, como la mitológica seducción de Leda por Zeus bajo el aspecto de un cisne (as de diamantes), o damas sorprendidas en su intimidad.

Baraja «El Florentino», fabricada por Éditions Philibert (París, 1955) con dibujos de Paul-Émile Bécat. Las ilustraciones se basan en unas miniaturas medievales de los Borgia. Savonarola mandó destruir dichas miniaturas; sin embargo, se conservaron sus descripciones, de modo que pudieron ser recreadas nuevamente.

Baraja «Glamour Girls», realizada en Bélgica (1957) por la fábrica de naipes La Turnhoutoire. Este tipo de barajas en el que aparecen figuras femeninas en todas las cartas, siguiendo el modelo de las *pin-ups* del americano Varga, fueron muy populares entre 1940 y 1975, hasta que una cierta liberalización permitió que empezaran a desvertirse y mostraran sus encantos más ocultos.



Baraja «Tarot de Renato Guttuso», fabricada por La Monda (Trieste, Italia, 1985), en la que las imágenes de los arcanos están reinterpretadas mostrandos escenas y temas eróticos.

Baraja «El desnudo en el arte» de Naipes Fournier (Vitoria, España), que incluye 55 reproducciones de la pintura universal. El dorso de los naipes de la baraja es un detalle de *Adam und Eva* de Albrecht Dürer. Dos de los escasos desnudos clásicos de la pintura española (*La Venus del espejo* de Velázquez y *La maja desnuda* de Goya) reciben los honores de aparecer destacados en los comodines.

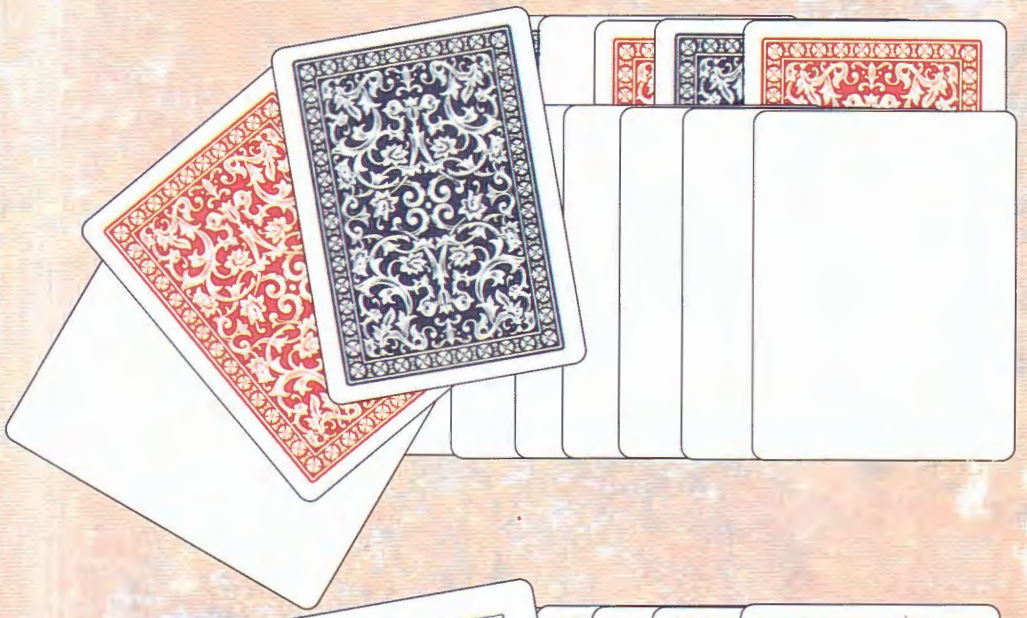
BARAJAS DE ILUSIONISMO

Los prestidigitadores que hacen trucos de magia con naipes utilizan diversas técnicas para su realización: manipulación rápida de los naipes, preparación de las barajas y cartas especiales. Muchas de estas técnicas son las mismas que ya utilizaban los pícaros del Siglo de Oro, tal como relata Miguel de Cervantes en su «Rinconete y Cortadillo» de las *Novelas Ejemplares*, donde señala que «esos trucos ya son viejos y muy conocidos».

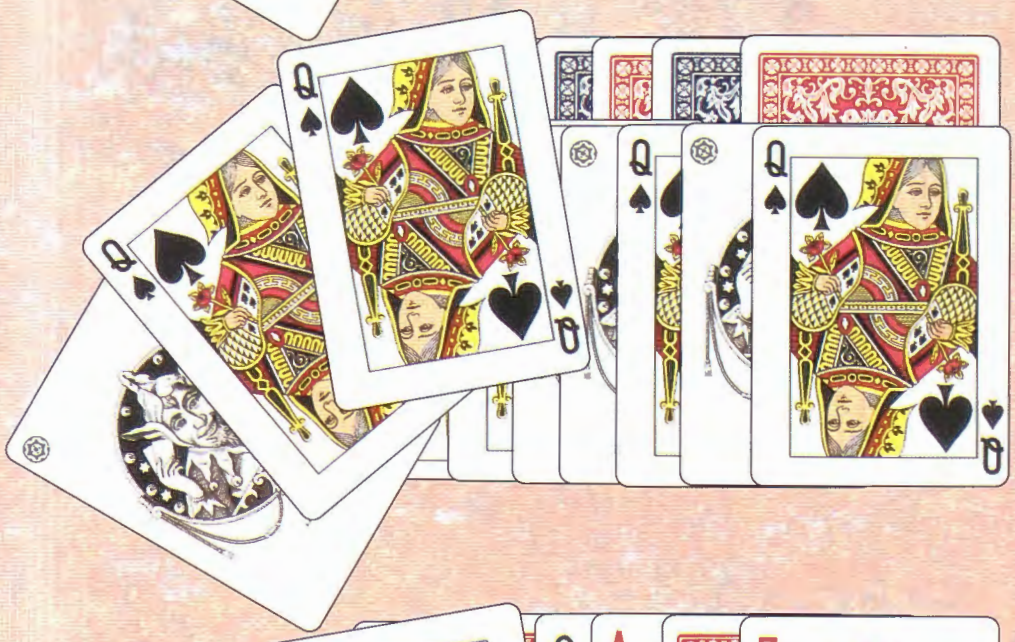
Los naipes especiales que se fabrican en la actualidad se caracterizan por ser prácticamente idénticos a los de la baraja normal, de modo que, hábilmente manipulados, pueden pasar perfectamente desapercibidos entre aquéllos. Sin embargo, permiten que el mago, según le convenga, los haga aparecer, desaparecer o los convierta en otros naipes.

A veces, no es el naipe el que es distinto, sino que toda la baraja ha sido biselada para que uno de sus lados sea ligeramente más estrecho que el otro (los naipes son trapecios en lugar de rectángulos), por lo que, al invertir uno de sus naipes, queda claramente marcado el lugar en el que éste se encuentra.

NAIPES



Naipes con una cara en blanco y dorsos normales.



Barajas formadas por reinas de picas y comodines, con reversos normales en azul y rojo.

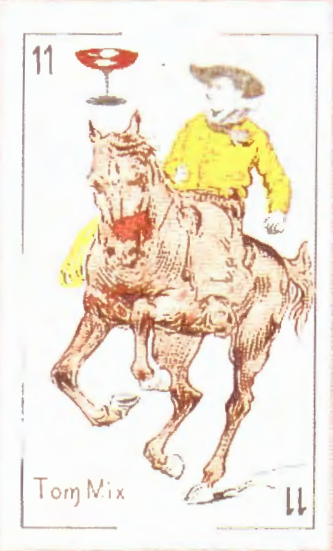
Naipes especiales en los que se combinan dos o más cartas, o caras y dorsos.

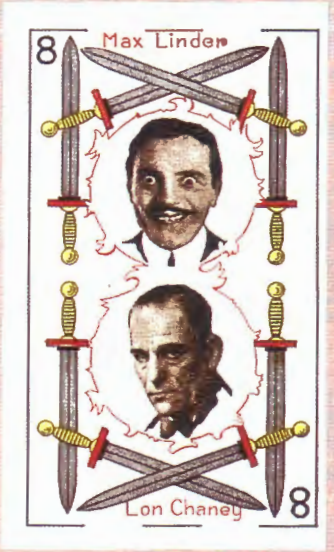
BARAJAS DE CINE

Las primeras cartas en las que se mostraban los rostros de los actores y actrices del cine aparecieron a principios del siglo XX, cuando la industria del cine estadounidense estaba empezando a instalarse en Hollywood. Tal es el caso de las cartas de la baraja «Movie Souvenir Playing Cards», publicadas por M.J. Moriarty (Estados Unidos) en 1916.

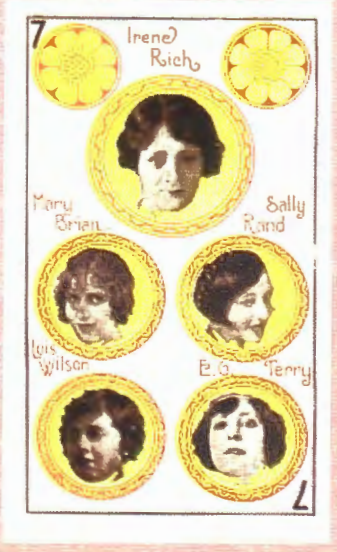
Las primeras barajas cinematográficas eran también publicitarias, ya que sus naipes aparecían en cajetillas de tabaco o en las tabletas de chocolate.

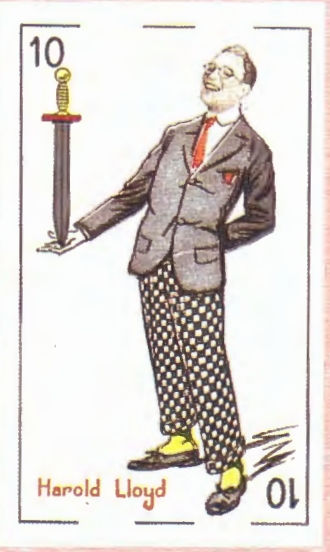
Estas barajas resultan útiles a los historiadores del cine para conocer quiénes eran los actores y actrices más populares de una época determinada, ya que aparecen fotografiados de forma realista –utilizando generalmente las fotos de sus propios agentes–, o bien están dibujados de manera más o menos caricaturesca.



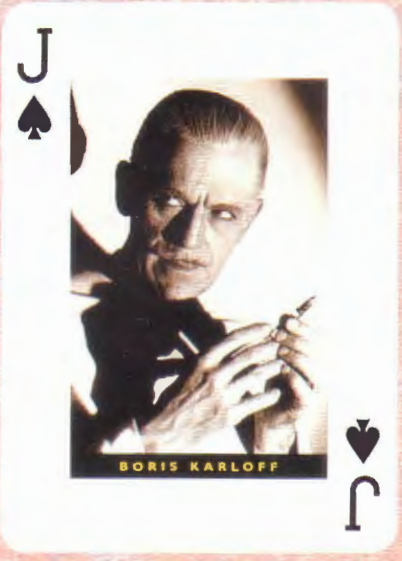


Baraja «Actores del cine mudo», realizada por Talleres Gráficos Irández (Barcelona) hacia 1920. Los dibujos son obra de Passo. Esta baraja fue utilizada como baraja publicitaria por diversas empresas, con un reverso propio para cada una de ellas. Fue objeto de diversas reimpresiones conmemorativas, como la del centenario del cine en 1995.



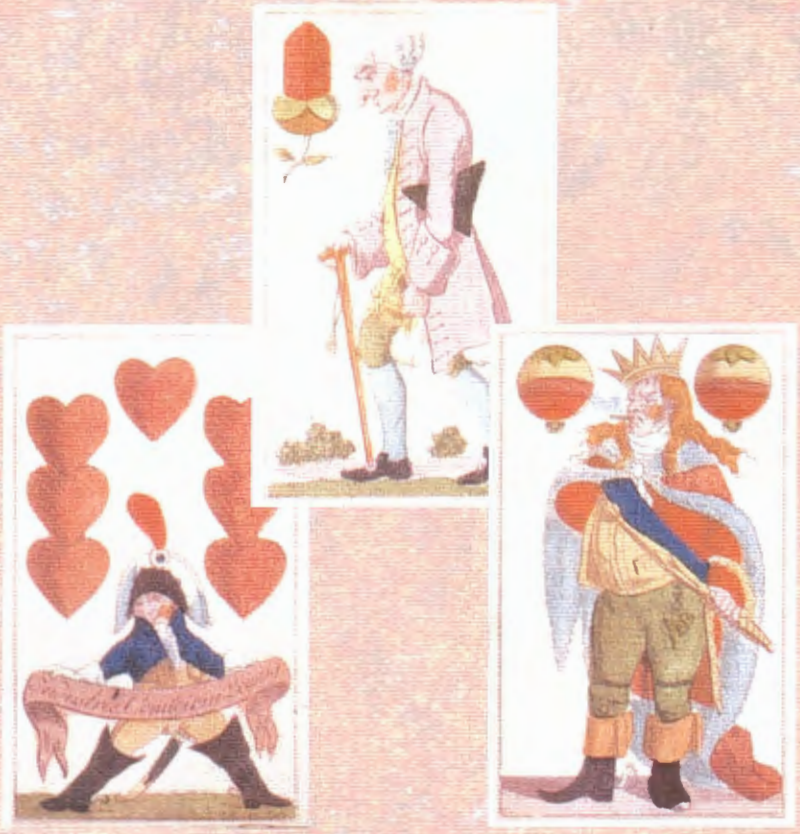


Baraja «Les Géants d'un Myte», realizada por B. P. Grimaud (Francia) en 1983. Dibujos de François Poulain. En los ases aparecen objetos relativos a la cinematografía (una silla de director, una cámara, un micrófono y un megáfono). Los signos de las cartas numerales son motivos cinematográficos adaptados a los signos de la baraja inglesa.

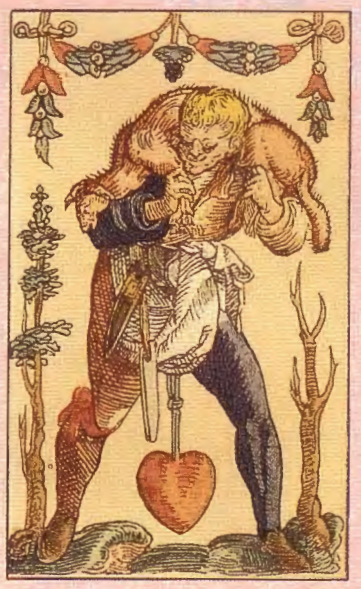


Baraja «Hollywood», editada por Piatnik (Viena) en 1997. Está dedicada a las grandes estrellas de la época dorada del cine, cuyos rostros aparecen en las figuras, los ases, los comodines y los reversos de las cartas.

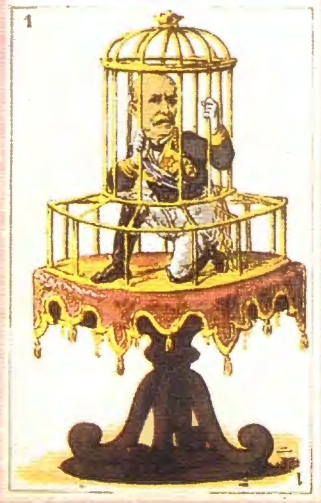
CARICATURAS



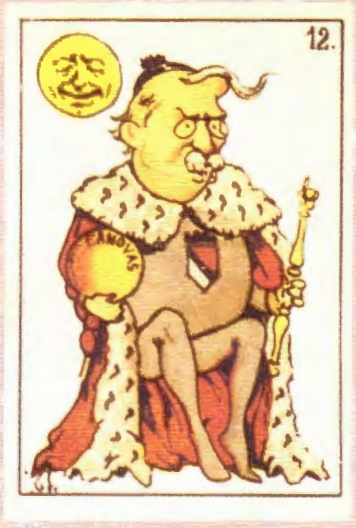
Las barajas de caricaturas son una derivación de las barajas históricas y didácticas, en las que los personajes representados son dibujados exagerando sus características, tal como es propio en este tipo de imágenes. Por ello, es necesario que los personajes caricaturizados sean fácilmente reconocibles, bien por el nombre, bien por alguna de sus características físicas. Todo esto convierte a los personajes populares (como políticos, deportistas, actores...) en la «presa» obvia de los dibujantes de caricaturas. Asimismo, el público agradece estas imágenes, pues a través de ellas puede, en cierto modo, «vengarse» de esos personajes. Sin embargo, en algunas ocasiones, y a pesar del aspecto caricaturesco, las imágenes tienen como objeto glorificar a los personajes representados.

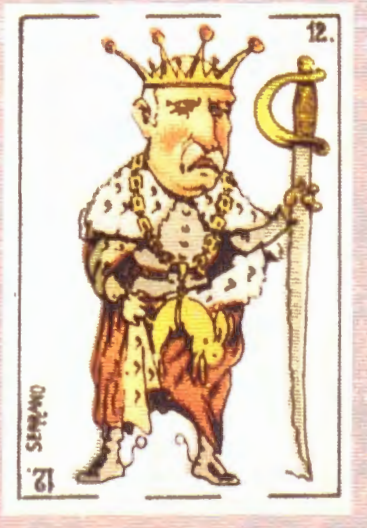


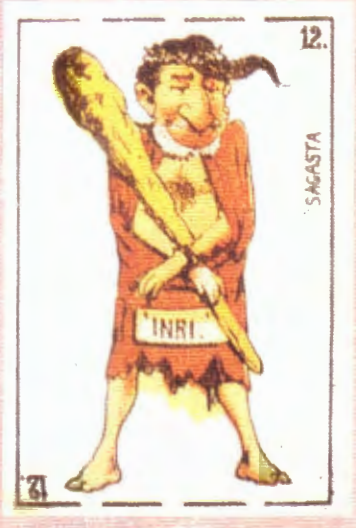
Baraja satírica de signos y figuras alemanas grabada a mediados del siglo XVI, en la que aparecen caricaturizados algunos de los personajes y tipos populares de la época, representados en escenas de la vida cotidiana.

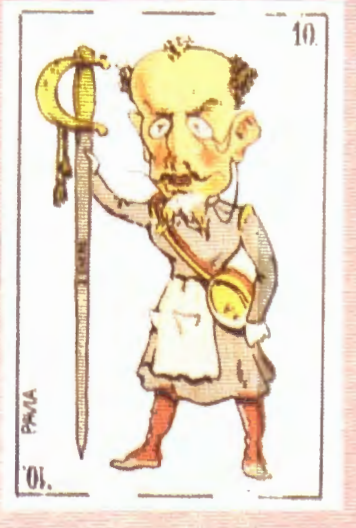


Baraja política española editada en Barcelona en 1872. Se caricaturiza la situación política tras la revolución de 1868 y la caída de Isabel II. En la primera línea aparecen, de izquierda a derecha, Castelar, el príncipe Alfonso y el general Prim. En la segunda, la caída de España, Figueras y Serrano. En la tercera, Sagasta y Don Carlos de Borbón.

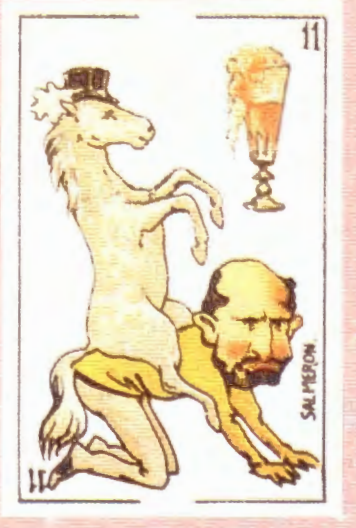


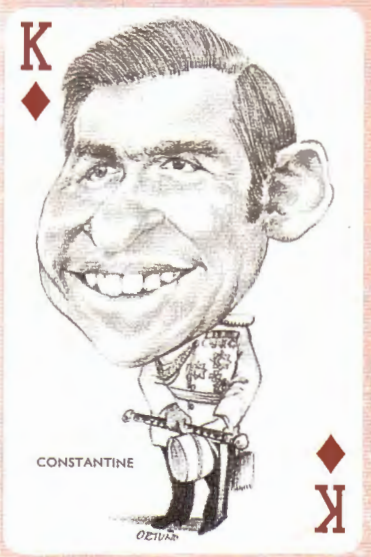




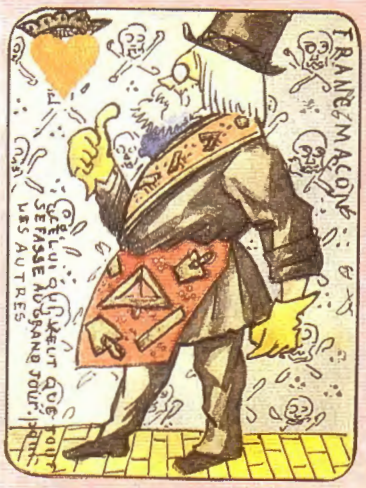


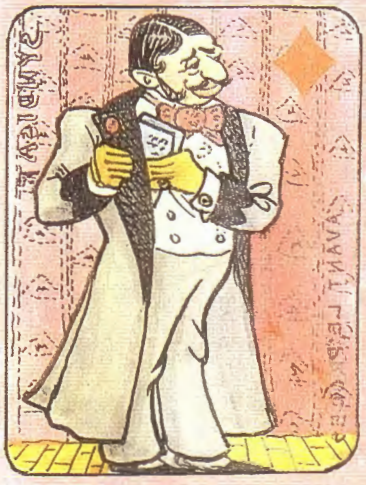
Baraja política de 40 cartas, impresa en la Tipolitografía del Universo (Madrid) en 1875. Dibujos del caricaturista Mecachis. La baraja completa incluye 89 caricaturas de políticos, literatos, toreros... todos ellos con su nombre. En el tres de copas aparece el autorretrato del autor.

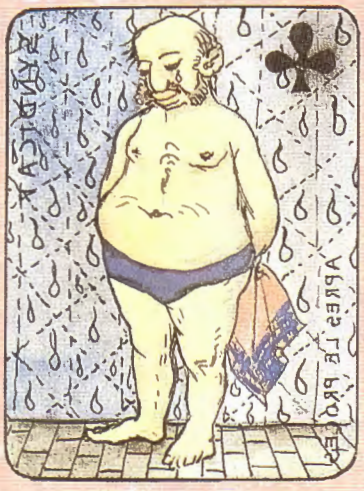




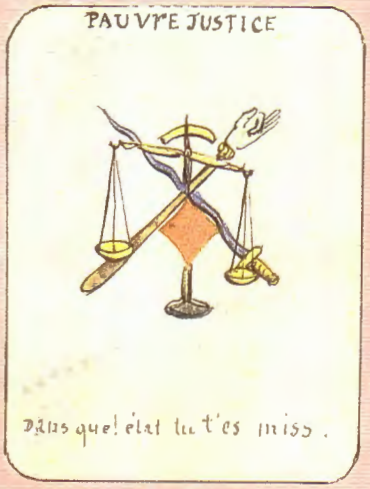
Baraja política editada por Enric Sió (Vitoria, 1973) e impresa por Naipes Fournier. Dibujos de Ortuño. En cada una de las cartas (no sólo en los ases y las figuras) aparece la caricatura de uno de los principales protagonistas de la política internacional desde la Segunda Guerra Mundial hasta el momento de la realización de la baraja.







«Juego del proceso a Zola». Baraja francesa de 32 cartas realizada en 1898, que refleja el espíritu de la época, sacudida por el célebre *affaire* Dreyfus. En las cartas se satiriza a Zola, la Academia francesa, la masonería, la justicia francesa, así como a todos los que apoyaron a Zola o colaboraron con él.

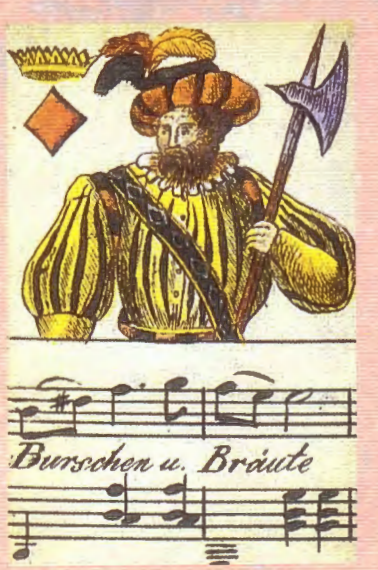


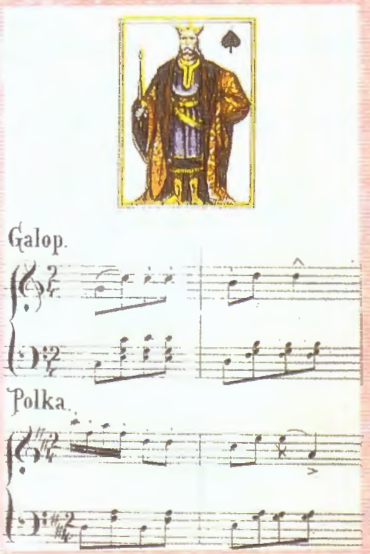
NAIPES CON MÚSICA

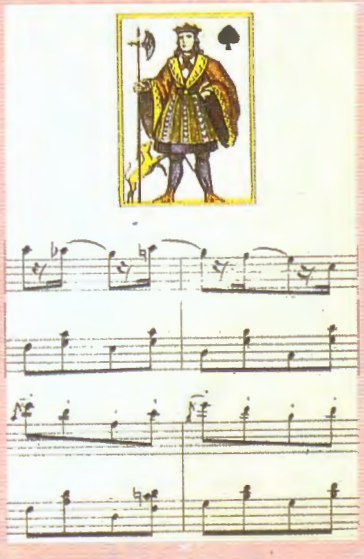
Las barajas con motivos musicales son, al igual que las literarias, un tipo de barajas didácticas. Tienen su origen en la baraja de 1730 *Beggar's Opera*, en la que se reproduce parte de la obra musical homónima de John Gay, que es una sátira contra el gobierno de Horace Walpole. Dice la leyenda que este autor la empezó a escribir en el dorso de un juego de cartas, lo cual inspiró la edición de la baraja.

En 1780 se editó en Bélgica otra baraja que en sus 42 naipes incluía la partitura de una pequeña pieza musical para los diversos instrumentos orquestales. Otras barajas posteriores han seguido este ejemplo y sus naipes reproducen la música y la letra de canciones, o sólo músicas diversas. En todas estas barajas, la propia carta de juego, es decir, la indicación del palo y del número o letra, queda reducida a una carta índice. Con la aparición de la litografía, las cartas musicales ganaron en colorido e incluso aparecieron barajas cuyos motivos musicales no eran sólo partituras y letras de canciones, sino también recordatorios y representaciones de obras musicales.

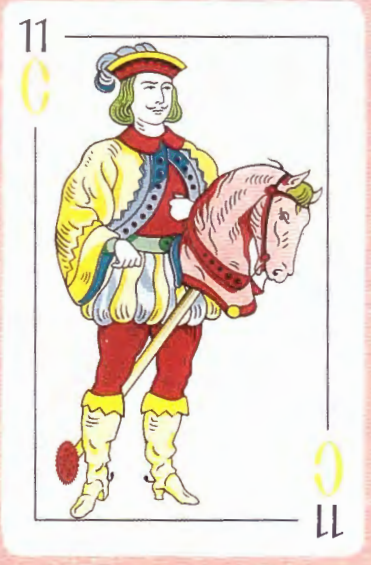
Las cinco cartas superiores y de la derecha pertenecen a una baraja musical de 32 naipes editada por Schulze (Stuttgart, 1830), en la que se reproduce una composición musical de J. Honesta.
Las tres cartas inferiores pertenecen a una baraja llamada «Cartas musicales mágicas», editada por Bass (París, 1830).

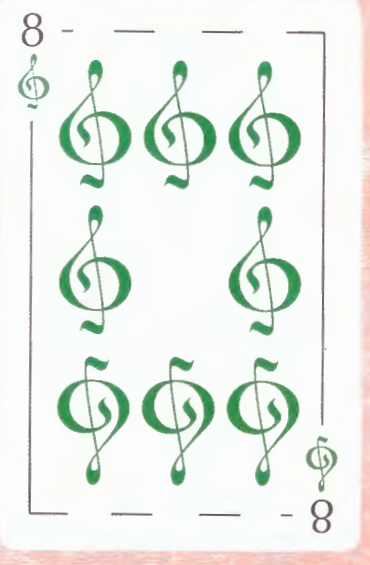






BARAJAS CÉLEBRES





«Juego de las Variaciones Musicales», editado por la Coral Xalesta (Hospitalet de Llobregat, España, 1993) en conmemoración del vigésimo aniversario de su fundación y realizado por Naipes Comas. Se trata de una baraja española de 48 cartas cuyos palos son compases, notas, claves y pausas. Las figuras son variaciones de las que aparecen en las barajas castellana, catalana e inglesa.

Baraja «Gilbert and Sullivan», publicada por R. Sommerville (Edinburgo) en 1994. En los ases, las figuras y los jokers se muestran diecisiete personajes de las óperas de W. S. Gilbert (1836-1911) y Sir Arthur Sullivan (1842-1900).

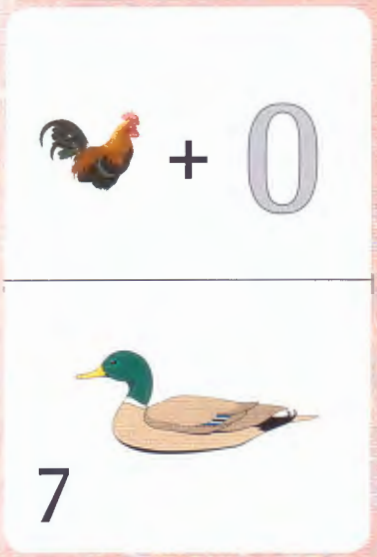
BARAJAS DIDÁCTICAS

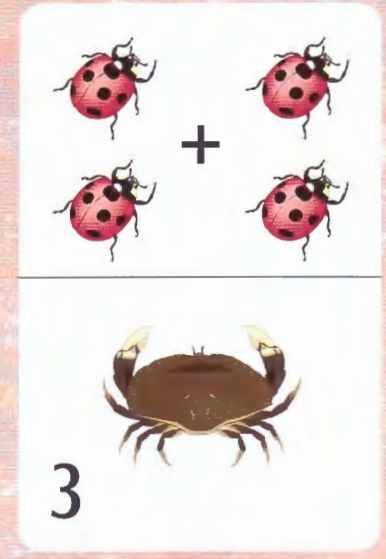
Las barajas con finalidad pedagógica o didáctica son muy antiguas. Algunos estudiosos del tarot sostienen que la intención inicial de esas barajas era la de describir el mundo, su historia, sus ámbitos de poder, las postrimerías... a un público analfabeto. De esta intención descriptiva, es decir, didáctica, habría derivado su función adivinatoria, ya que el futuro es sólo la conclusión lógica de la vida pasada. Asimismo, se cree que la palabra «naipe» de las cartas de juego proviene del semítico *naib* («profeta») y los naipes, las cartas de tarot, serían las *cartas del naib*, es decir, las que utilizaba el *naib* para explicar el mundo.

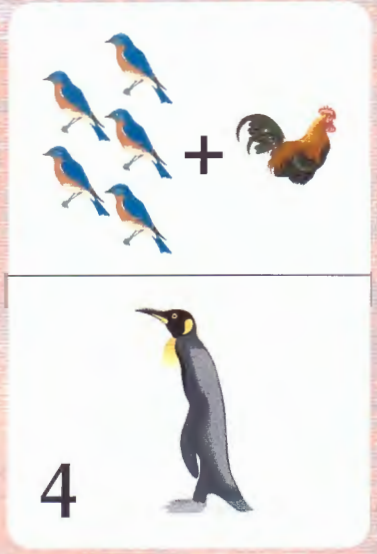
Algunas barajas han sido creadas con fines más didácticos que lúdicos, como las barajas históricas inglesas (*bubble cards*), en las que se narraban acontecimientos siguiendo una técnica similar a la de los cómics actuales. En este grupo también pueden incluirse las que el cardenal Mazarino diseñó para la educación del joven rey Luis XIV en el siglo XVII.

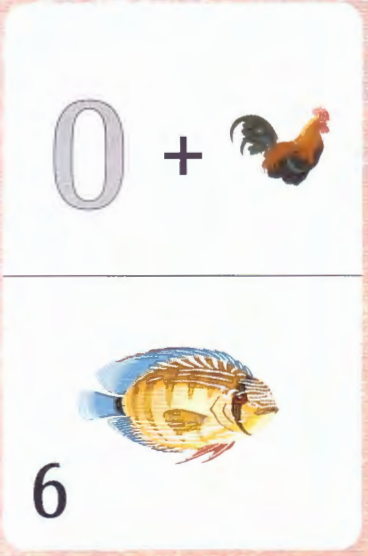
Las barajas didácticas actuales se basan en el principio, adoptado por los modernos pedagogos impulsores de la llamada «escuela activa», de instruir deleitando. Existen dos tipos de estas barajas: las que pueden utilizarse sólo para el juego didáctico al que se destinan y las que pueden usarse para otros juegos al contener los símbolos usuales de la baraja francesa o española.

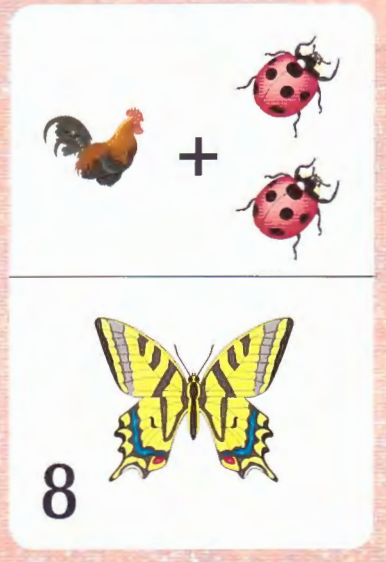
NAIPES

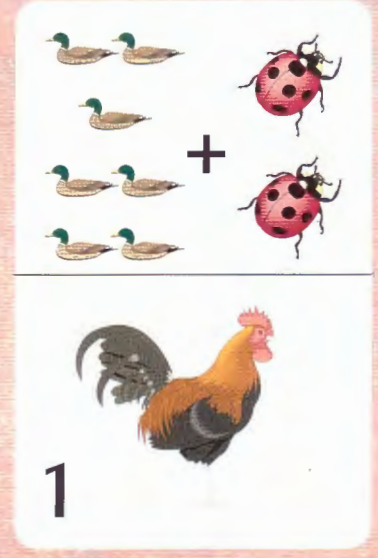




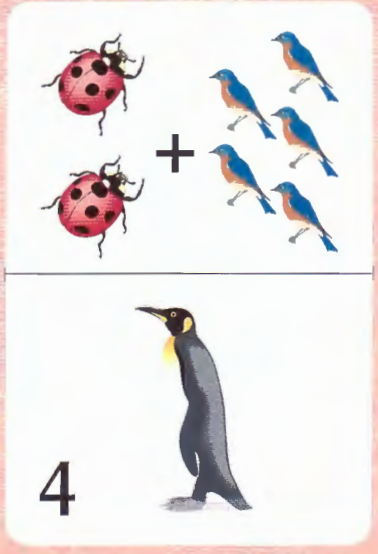


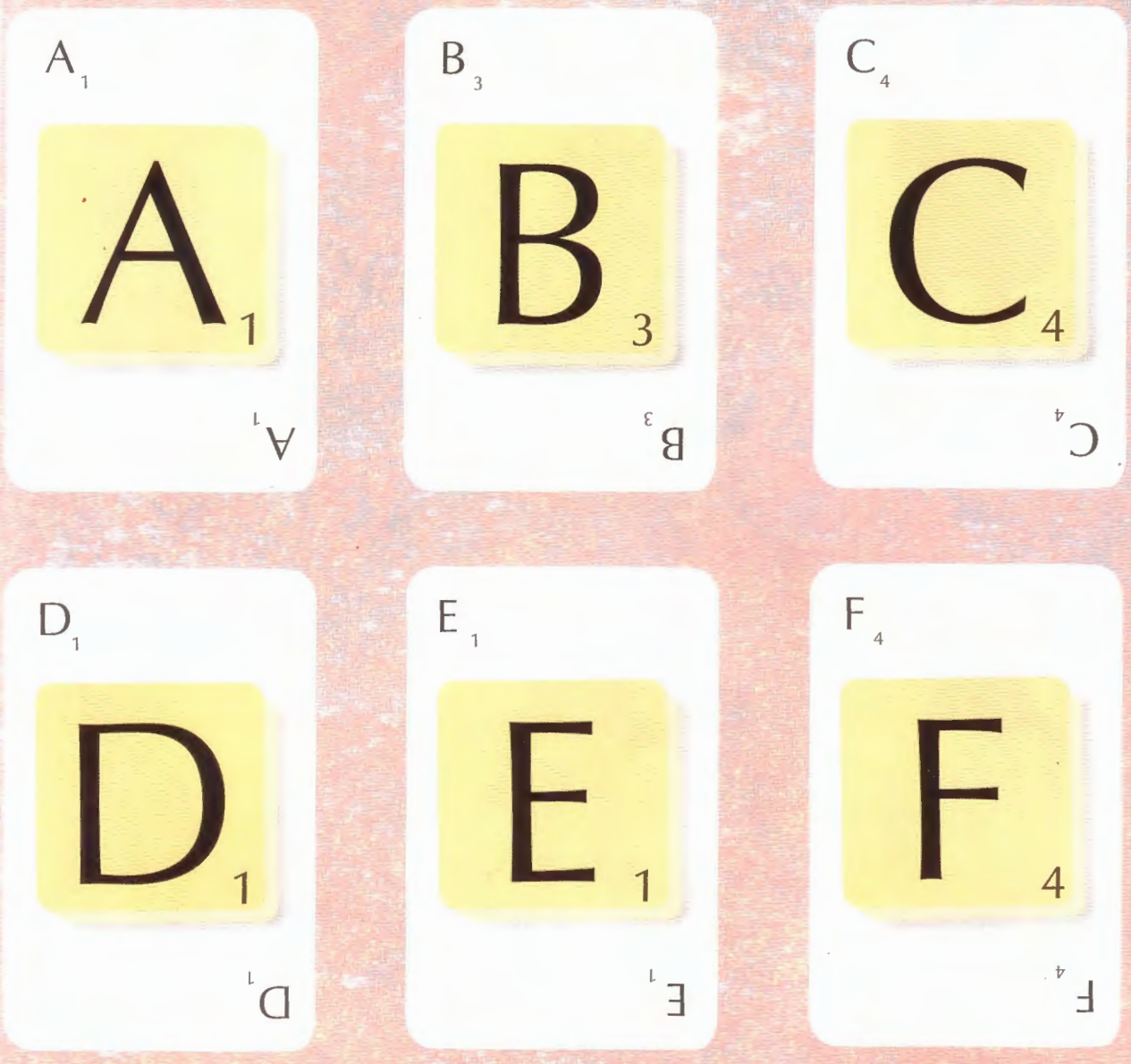




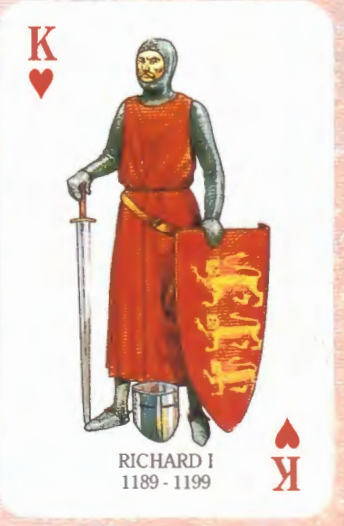


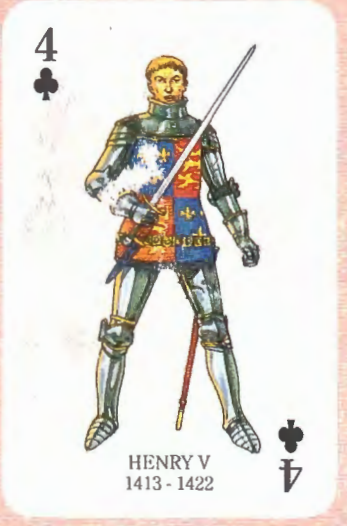
«Baraja Didáctica», editada por Naipes Fournier (Vitoria, España) en 1999. Consta de 33 cartas de las que 31 son para los jugadores y las otras dos sirven para iniciarlo. El juego se desarrolla como una especie de dominó, en el que cada jugador debe colocar una de sus cartas de modo que la parte de la suma coincida con la parte de los sumandos de la carta anterior.





Juego de cartas de «Scrabble», editado por Mattel. La mecánica del juego con cartas es la misma que la tradicional en la que las fichas se juegan sobre un tablero, aunque en el juego de cartas las casillas dobles o triples han sido sustituidas por cartas especiales.





Baraja «The famous Kings & Queens of England», editada por Troview Ltd. para Heritage Toy & Game Company en 1992. Cada una de las 52 cartas de la baraja inglesa, así como los dos jokers están ilustrados con uno de los monarcas de Inglaterra, desde Alfredo el Grande hasta Isabel II, más de mil años de realeza inglesa.

FORMAS DIVERSAS

Las barajas de formas diversas son barajas de fantasía destinadas básicamente al coleccionista y al amante de curiosidades, pero no al jugador de naipes. En esta página y en la siguiente se muestra una selección de cartas pertenecientes a varios tipos de barajas no rectangulares.

La existencia de estas barajas no rectangulares demuestra que el hecho de que los naipes sean rectangulares no es parte indispensable de su esencia, como tampoco lo es el objeto representado en sus caras o el material del que están hechos, que puede ser papel, cartulina o plástico. Por el contrario, es esencial que el naipe sea fino, de modo que se distinga de una ficha y que pertenezca a una colección o baraja.

En esta página se reproduce una baraja oval del siglo XIX y en la siguiente se muestran ejemplos de cuatro barajas del siglo XX con diversas formas (redonda, triangular, cuadrada y en zig zag).

K
K
K
K

Q
Q
Q
Q

J
J
J
J

XVII
Star

6
Discs

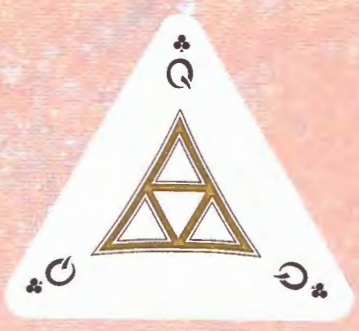
4
Swords

K
K

Q
Q

J
J

10
10


Q
Q

J
J